

**UNIVERSIDAD DE COSTA RICA
SISTEMA DE ESTUDIOS DE POSGRADO**

**FACTORES DE EXPULSION Y DE ATRACCION EN LA MIGRACION INTERNA
DE EL SALVADOR, 1978-1991. ANALISIS DEL CENSO DE 1992,
POR MUNICIPIO Y POR INDIVIDUO.**

Tesis sometida a la consideración de la Comisión del
Programa de Estudios de Posgrado en Estadística
para optar al grado de Magister Scientiae.

José David Morán Mendoza

Ciudad Universitaria "Rodrigo Facio" Costa Rica
1999.

DEDICATORIA

A DIOS.

· A MI FAMILIA.

· Y A LAS PERSONAS QUE ME HAN BRINDADO SU AMISTAD.

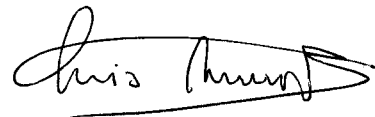
AGRADECIMIENTO

A LAS PERSONAS E INSTITUCIONES QUE DE FORMA ACADÉMICA,
TÉCNICA, FINANCIERA O AFECTIVA, ME HAN AYUDADO A LLEGAR
HASTA LA META.

Esta tesis fue aceptada por la Comisión del Programa de Estudios de Posgrado en Estadística de la Universidad de Costa Rica, como requisito parcial para optar al grado de Magister Scientiae.



Dra. Eiliana Montero Rojas
REPRESENTANTE DE LA DECANA
DEL S.E.P.



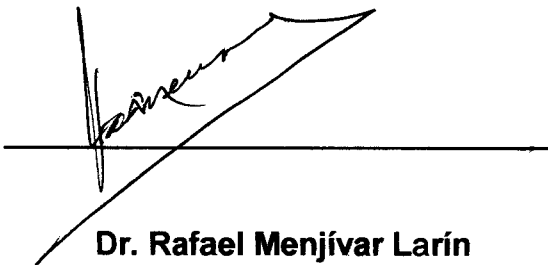
Dr. Luis Rosero Bixby
REPRESENTANTE DEL DIRECTOR
DEL PROGRAMA POSGRADO
EN ESTADÍSTICA



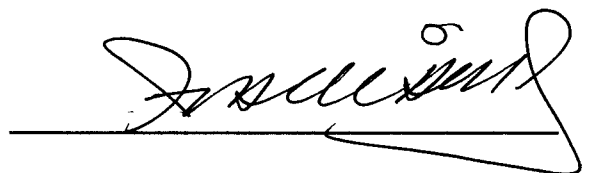
M. Sc. Edwin Chaves Esquivel
DIRECTOR
COMISIÓN DE TESIS



M. Sc. Zoila Rosa Cubero Vargas
ASESORA



Dr. Rafael Menjívar Larín
ASESOR



CANDIDATO

CONTENIDO		PÁG
I.	INTRODUCCIÓN.....	1
	1.1. Planteamiento del problema.....	2
	1.2. Antecedentes.....	5
	MARCO CONCEPTUAL.....	20
	2.1 Generalidades.....	20
	2.1.1. La Definición de migración.....	20
	2.1.2. Tipos de migración.....	22
	2.1.3. Fuentes de datos más utilizados en estudios sobre migración.....	23
	2.1.4. Determinantes y consecuencias de la migración.....	24
	2.2 Esquema general para el análisis de la migración.....	26
	2.2.1. Enfoques teóricos primarios.....	26
	2.2.2. Revisión de modelos explicativos de la migración interna en países en desarrollo.....	28
III.	METODOLOGÍA.....	35
	3.1. Datos básicos.....	35
	3.2. Objetivos.....	36
	3.3. Definiciones.....	38
	3.4. Determinación de las características de las personas migrantes.....	43
	3.5. Determinación del efecto de las características de los municipios sobre la tasa de migración.....	44
	3.5.1. Definición operacional de las variables.....	45
	3.5.2. Modelos lineales generalizados.....	48

3.5.3. Estimación del modelo de regresión de Poisson para el flujo migratorio.....	53
3.6. Efecto de la guerra civil en la migración interna.....	54
IV. PERFIL DE LAS PERSONAS MIGRANTES.....	57
4.1. Sexo y edad.....	58
4.2. Escolaridad.....	60
4.3. Origen y destino de las corrientes migratorias.....	62
V. VARIABLES MUNICIPALES Y TASA DE MIGRACIÓN INTERMUNICIPAL.....	72
5.1. Análisis bivariado de las características de los municipios y la migración.....	72
5.2. Análisis multivariado de las características de los municipios y la migración.....	75
5.2.1. Modelo de gravedad.....	76
5.2.2. Modelo completo.....	78
5.2.3. Modelo con interacciones.....	82
VI. DISCUSIÓN Y RECOMENDACIONES.....	91
6.1. Discusión.....	91
6.2. Recomendaciones.....	104
ANEXOS.....	100
Anexo 1. Preguntas sobre migración incluidas en el del IV Censo de Vivienda V de Población, El Salvador 1992	107
Anexo 2. Tasas netas de migración por municipio.....	110
REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS.....	119

INDICE DE CUADROS Y GRÁFICOS

PÁG

Cuadros.

Cuadro 1.1. El Salvador. Distribución espacial de la población y tasas de crecimiento. 1930-1992.....	17
Cuadro 3.1. Matriz de correlaciones de las variables municipales.....	55
Cuadro 4.1. El Salvador. Porcentaje de alfabetismo. 1992.....	64
Cuadro 4.2. El Salvador. Distribución porcentual del nivel educativo alcanzado por la población, migrante y no migrante, mayor de 4 años. 1992.....	65
Cuadro 4.3. El Salvador. Distribución porcentual de los movimientos migratorios internos (1978-1991) por zona de origen y zona de destino.....	66
Cuadro 5.1. Resultados de lo modelos bivariados de regresión de Poisson, explicando el efecto bruto de cada variable sobre la tasa de migración.....	86
Cuadro 5.2. Resultados del modelo de regresión de Poisson para el estudio del efecto de las variables municipales sobre la tasa de migración.....	87
Cuadro 5.3. Resultados del modelo de regresión de Poisson para medir el efecto de variables municipales sobre los flujos migratorios, estratificando por intensidad del conflicto en el municipio de origen.....	88

Gráficos.

Gráfico 1.1. El Salvador. Flujos migratorios interdepartamentales superiores a tres mil habitantes. 1980-1991.....	18
Gráfico 1.2. El salvador. Tasas netas de migración por departamento, según lugar de nacimiento.....	19
Gráfico 3.1. Promedio y variancia de algunas corrientes migratorias	56
Gráfico 4.1. El Salvador. Distribución anual de migrantes. 1978-1991	67
Gráfico 4.2. El Salvador. Distribución de la población migrante (1978-1991) por grupos de edad actual y sexo.....	68
Gráfico 4.3. El Salvador. Distribución de la población migrante (1978-1991) por grupos de edad al migrar y sexo.....	69
Gráfico 4.4. El Salvador. Distribución de la población no migrante (1978-1991) por grupos de edad y sexo.....	70
Gráfico 4.5. El Salvador. Distribución de la población por grupos de edad y sexo.....	71
Gráfico 5.1.a. Corrientes migratorias estimadas con el modelo de Poisson contra residuos.....	89
Gráfico 5.1.b. Logaritmo de las corrientes migratorias estimadas con el modelo de Poisson contra residuos.....	90

RESUMEN

El Salvador Migración Interna Guerra Factores de expulsión y de atracción

La crisis económica de los años 70s y el conflicto armado de los años 80s, impactaron directamente en el patrón migratorio salvadoreño, tanto al interior como al exterior de la nación. Durante el período 1978-1991, las corrientes migratorias no sólo obedecen a la búsqueda de mejores condiciones socioeconómicas, sino también a salvaguardar la vida de la violencia imperante.

A pesar de la supuesta magnitud del fenómeno en la década pasada, es relativamente poco lo que se conoce respecto a las características de las corrientes migratorias, sobre los perfiles sociodemográficos de los migrantes y con relación al efecto de las características de las comunidades sobre los flujos de población.

En este contexto, el presente estudio trata sobre los movimientos de población intermunicipales, ocurridos entre 1978 y 1991, registrados en el censo de 1992. El estudio tiene como propósitos básicos identificar el perfil de las personas migrantes internas salvadoreñas y además, determinar el efecto que sobre los flujos migratorios ejercen algunas variables municipales. La fuente de datos es el V Censo de Población y IV de Vivienda efectuado en El Salvador en 1992 e interesan los movimientos poblacionales intermunicipales ocurridos entre 1978 y 1991.

La primera finalidad se logra por medio de un análisis descriptivo de las características sexo, edad y nivel de escolaridad de los migrantes. También se incluye, una reseña sobre las zonas de origen y de destino de las corrientes migratorias. Particularmente, se hace un bosquejo sobre el origen de los flujos que

se dirigen al Área Metropolitana de San Salvador y sobre el perfil de personas migrantes residiendo en dicha zona.

El segundo gran propósito tiene como parte medular un análisis multivariado para determinar el efecto neto de cada variable sobre los flujos migratorios (en función de la tasa de migración intermunicipal) utilizando la técnica de regresión de Poisson. La variable a explicar es el flujo migratorio entre municipios, controlado por la población expuesta a migrar. Entre las variables explicativas se destaca la intensidad del conflicto armado vivido en El Salvador en la década de los 80s. Las otras variables explicativas son: municipio industrial, municipio agrícola, nivel educativo, nivel de urbanidad, Área Metropolitana de San Salvador, presión sobre la tierra agrícola, tamaño de la población y distancia entre municipios. Todas las variables explicativas son consideradas tanto en el municipio de origen como en el de destino del movimiento migratorio.

Seguidamente se presentan los principales hallazgos en la investigación:

La mayoría de las personas migrantes intermunicipales son de sexo femenino, con edades modales infantiles y adulto-joven. El nivel de escolaridad alcanzado por los individuos migrantes es superior al de los no migrantes y la principal corriente migratoria es la urbana-urbana y no la rural-urbana como se especulaba. Al menos el 40% de los movimientos tuvo como destino uno de los municipios del Área Metropolitana de San Salvador y más del 80% de estos se originaron en el sector urbano.

En cuanto a las variables municipales analizadas, la distancia es un obstáculo migratorio y el tamaño de la población del municipio es un imán de población.

Como principales factores expulsores de población se tienen a la guerra y la agricultura y como factores de atracción se tienen a la industria, el Área Metropolitana, la urbanización y el nivel educativo de los habitantes del municipio.

El modelo de regresión de Poisson muestra que por cada kilómetro adicional de distancia entres dos municipios, la tasa migratoria se reduce en un 3%, mientras que por cada mil habitantes adicionales en el municipio de destino, la tasa se incrementa en un 0.4%.

Si el movimiento se origina en un municipio de intenso combate, entonces su tasa de migración es el doble que la perteneciente a un flujo originado en un municipio no conflictivo. Mientras que si el municipio de origen es altamente agrícola, su tasa es un 50% superior al que sale de un municipio no agrícola.

Con relación a los factores de atracción, una corriente con destino al Área Metropolitana de San Salvador le corresponde una tasa que es más que el doble que la correspondiente a una que se dirige a un municipio del resto del país. Por su parte, un municipio industrial o uno con alto nivel educativo de sus habitantes atrae el doble de población que un municipio no industrial o de bajo nivel educativo poblacional, respectivamente.

Los resultados del estudio pueden ser de utilidad práctica para armonizar el crecimiento de la población en el país, el desarrollo socioeconómico y el medio ambiente. Al mismo tiempo, se espera incentive la investigación del fenómeno migratorio salvadoreño, componente indispensable en una gestión de desarrollo nacional.

I. INTRODUCCIÓN.

En comparación con la fecundidad y la mortalidad, la migración es el componente del cambio demográfico que tradicionalmente se ha estudiado con menos frecuencia e intensidad. Algunos académicos, metafóricamente se refieren a ella como la hijastra de la Demografía (Goldstein, 1976, p424). Aunque mucha de su metodología de análisis es útil, la migración presenta problemas específicos en su definición y en la comparabilidad de sus medidas de un país a otro o entre diferentes estudios.

Sin embargo, la migración tiene un rol determinante en la dinámica poblacional, con importantes consecuencias culturales, psicológicas, sociales y económicas, entre otras. Los procesos migratorios y de desarrollo urbano han recibido atención especial, principalmente por economistas interesados en aspectos socioeconómicos de los países en vías de desarrollo. Para el logro de sus objetivos, algunos investigadores recurren a modelos micro y macroeconómicos. Los micro son empleados para determinar la propensión a migrar de los individuos y los macro para evaluar el efecto de características de la comunidad sobre el fenómeno migratorio. Por lo general, estos modelos han sido aplicados para estudiar la migración rural-urbana.

Los desplazamientos humanos han sido muy importantes en algunos países, entre ellos El Salvador. La movilidad de la población salvadoreña siempre ha sido elevada, tanto en forma estacional como permanente. Las primeras hacia las zonas agrícolas y las segundas, hacia la capital, o hacia el extranjero (Montes, 1985, p1). Sin embargo, hay pocos estudios sobre el tema migratorio salvadoreño.

1.1. Planteamiento del problema.

La crisis económica de los años 70s y el conflicto armado de los años 80s, impactaron directamente en el patrón migratorio salvadoreño, tanto al interior como al exterior de la nación. Durante el período 1978-1991, las corrientes migratorias no sólo obedecen a la búsqueda de mejores condiciones socioeconómicas, sino también a salvaguardar la vida de la violencia imperante.

A pesar de la supuesta magnitud del fenómeno en la década pasada, es relativamente poco lo que se conoce respecto a las características de las corrientes migratorias, sobre los perfiles sociodemográficos de los migrantes y con relación al efecto de las características de las comunidades sobre los flujos de población.

Basados en las publicaciones de los censos de población, los estudios recientes sobre migración interna en El Salvador, se han limitado a describir su volumen y evaluar las tasas migratorias por departamento. Examinando en algunos casos, el año de ocurrencia del movimiento y la composición por edad y sexo de las personas implicadas en el acontecimiento.

Excepciones, son los estudios dirigidos por el Dr. Segundo Montes (1985 y 1987) analizando los migrantes forzados por la guerra y su problemática. Otra excepción, es un artículo de Oscar Morales (1995), donde hace un estudio histórico de la distribución espacial de la población, relacionando teóricamente, variables económicas y políticas con los movimientos de población.

En ninguno de los documentos se encuentra una evaluación del efecto de variables propias del individuo o de la familia en la propensión a migrar. También,

hay vacíos con relación al peso o la influencia de características de la comunidad sobre los flujos migratorios.

Cuando la fuente de datos empleadas en el estudio del fenómeno migratorio es la publicación de los resultados del censo de población, la unidad administrativa que se considera es el departamento.

El precio de tomar a los departamentos como unidad administrativa, es el de pecar de generalista. Por cuanto, existen grandes disimilitudes entre las características de algunos municipios que pertenecen a un mismo departamento. Desde luego, las diferencias de características, también se dan a nivel individual. En otras palabras, cada municipio de un departamento tiene su propio grado de importancia como expulsor o receptor de población, distinto al de algún otro. En tal sentido, es más apropiado para el estudio de la migración interna, trabajar con municipios como área administrativa en vez de los departamentos.

Tomando en cuenta la tradición migratoria de la población salvadoreña, su tendencia a concentrarse en la capital y sus alrededores (gráfico 1.1), la guerra prolongada en el decenio de 1980 y la reducida investigación del componente migratorio en el país, se justifica un estudio más exhaustivo de éste fenómeno.

En este contexto, el presente estudio trata sobre los movimientos de población intermunicipales, ocurridos entre 1978 y 1991, registrados en el censo de 1992. Los fines perseguidos con la investigación son: identificar las características que poseen las personas que se desplazan al interior del país y conocer el efecto sobre la tasa de migración de los principales indicadores sociales, económicos y políticos de los municipios expulsores o receptores de población. Entre los indicadores o variables municipales se encuentra, el conflicto armado sufrido en El Salvador

durante la década pasada e inicios de la presente. Es importante resaltar que se conoce muy poco sobre el impacto o efecto de una guerra civil interna en los flujos migratorios, tanto para el caso salvadoreño, como para otros países.

Los resultados de la presente investigación -junto a otros derivados de estudios más especializados- pueden ser de suma utilidad para establecer políticas de desarrollo y de planificación nacional y municipal. Existe en el país una saturación urbana en algunos municipios, muy interrelacionada con el fenómeno migratorio. De la publicación del censo de 1992, se deriva que el departamento capitalino de San Salvador, su vecino La Libertad y Sonsonate son los únicos con saldo migratorio neto positivo. Además, en los dos primeros vive el 40% del total de la población del país. Esta concentración de la población en unas pocas ciudades, ocasiona problemas sociales y ecológicos, que pueden ser atenuados con una planificada redistribución de la población y de los centros de desarrollo.

El conocimiento de algunos de los principales factores de expulsión y de atracción de corrientes migratorias municipales, así como su grado de asociación con el tamaño de los flujos de migrantes, tiene que ser tomado en cuenta al momento de un diseño estratégico de desarrollo nacional. Por eso, es que al finalizar la investigación se espera proporcionar algunos elementos preliminares asociados con los patrones migratorios, que ayuden a comprender el fenómeno y su relación con las concentraciones de población en El Salvador. Además, de despertar el interés por el análisis del fenómeno, principalmente, en el caso salvadoreño.

1.2. Antecedentes.

Los flujos migratorios y la distribución de la población, son susceptibles de variar de acuerdo con los procesos económicos, sociales y políticos propios de cada etapa histórica. En El Salvador, los actuales asentamientos de población están vinculados a los patrones de migración interna, como respuesta a las condiciones estructurales de la economía y de la sociedad.

Para el caso salvadoreño, durante el período colonial, las políticas relacionadas con el uso de la tierra determinaron los asentamientos humanos y su distribución en el territorio nacional. Entre las figuras creadas para este fin se citan a la encomienda, los repartimientos y los pueblos de indios (CSUCA, 1978, p25-26). El poder político-administrativo, el comercio y los servicios elementales se ubicaban en las ciudades mayores, las que posteriormente se convirtieron en núcleos urbanos que aún mantienen cierta hegemonía.

La independencia y el desarrollo del capitalismo en el hemisferio, repercutieron directamente en los procesos económicos y sociales, y por añadidura, en los procesos poblacionales del país al insertarse en el mercado mundial como productor y exportador de café.

La hacienda cafetalera se expandió a costa de los ejidos y tierras comunales destinadas a la economía de subsistencia durante la colonia, dando lugar de esta manera a la convivencia del latifundio con el minifundio y al desligamiento del campesino de la tierra. El salario como forma de retribución del trabajo es introducido. Así, el trabajador asalariado estará donde esté el salario, induciéndose una movilidad de fuerza de trabajo (CSUCA, 1978, p135).

En el presente siglo, la movilidad y crecimiento de la población siempre pueden vincularse con facetas históricas, económicas, políticas o sociales. Primero con el modelo agroexportador basado en el cultivo del café, algodón y caña de azúcar; luego con el proceso de industrialización que se inicia a finales de la década de los 50. En los 70s, debido a la crisis del Mercado Común Centroamericano y el alza de los precios de los hidrocarburos y más recientemente, con el conflicto armado interno de los años 80s.

Con esta perspectiva, Morales (1995, p642) distingue los siguientes cuatro períodos, relacionando la dinámica poblacional con aspectos económicos, sociales o políticos:

PERÍODO I (1900-1933). Consolidación de la economía cafetalera; se trazan las líneas fundamentales de la urbanización del país y del desarrollo de la infraestructura. Los municipios de mayor crecimiento y atracción de la población se encuentran en las zonas cafetaleras, debido a los volúmenes considerables de mano de obra que demanda.

También, las zonas cafetaleras inciden en el proceso de urbanización en sus cercanías, el cual supera a las concentraciones de población en municipios no cafetaleros. Parte de la población de las ciudades enclavadas en zonas cafetaleras se dedican a trabajos artesanales o al pequeño comercio, mientras esperan la época de "corta de café".

El desarrollo de la infraestructura vial, de los mercados y de los servicios necesarios para el fortalecimiento del cultivo del café, son otros factores de atracción de población.

Según datos de Barón (1978, p488 y 508), la tasa de crecimiento de la población entre 1892 y 1930 fue de 1.9% para todo el país. En los departamentos cafetaleros (Ahuachapán, Sonsonate, Santa Ana, La Libertad, San Salvador, San Vicente y San Miguel) la tasa de crecimiento poblacional fue de 2.21%; mientras que para los departamentos no cafetaleros (Chalatenango, Cuscatlán, La Paz, Usulután, Cabañas, Morazán y la Unión) la tasa fue de 1.50%.

PERÍODO II (1933-1950). Se caracterizó por una crisis en el ámbito político y en el modelo económico agroexportador a consecuencia de la depresión económica mundial y la caída de los precios del café, que repercutió directamente en los patrones demográficos.

Este comportamiento del mercado internacional del principal producto de exportación, produjo un efecto depresivo en los niveles de empleo, afectando a las familias campesinas que dependían de las remuneraciones recibidas por las tareas

agrícolas asociadas a este cultivo. Según Morales, el empeoramiento en las condiciones de vida provocó una disminución del crecimiento natural de la población y a la vez, expulsó población de zonas cafetaleras con rumbo a otras zonas o hacia países centroamericanos. Se estima que entre 1930 y 1950 el saldo migratorio internacional de El Salvador con respecto a Honduras fue de -347 000.

La tasa de crecimiento de población del periodo 1930-1950 (1.2%) es inferior a la del anterior (1.9%). En los departamentos cafetaleros la tasa fue menor al 1%, excluyendo a los departamentos de Santa Ana, San Salvador y San Miguel, cuyas tasas eran mayores que la nacional (cuadro 1.1).

Dos departamentos no cafetaleros, también presentan tasas superiores a la nacional. Estos son, La Unión (1.8%) y Cabañas (1.3%), lo que podría explicarse

por ser limítrofes con Honduras y zonas de tránsito de una fuerte ola migratoria hacia ese país vecino.

PERÍODO III (1950-1970). Se desarrollan otros cultivos de exportación, además del café, y se incentiva la producción manufacturera principalmente en los departamentos de San Salvador, La Libertad, San Miguel y Santa Ana; incentivando el crecimiento demográfico en estos departamentos, tanto por el crecimiento natural como por la migración rural-urbana, principalmente en sus cabeceras.

El café, el algodón y la caña son cultivos intensivos en mano de obra, pero su carácter estacional impide generar suficientes puestos de trabajo como para emplear a toda la mano de obra rural disponible (Instituto 1985, p21) a lo largo del año. Induciendo un flujo migratorio hacia las ciudades y hacia otros países como Honduras y Estados Unidos, principalmente.

Entre 1961 y 1971 el número de salvadoreños que emigraron a Honduras se estimó que era cercano a los 350 mil. Sin embargo, el conflicto bélico con este país en 1969, hizo que volvieran alrededor de 200 mil salvadoreños por temor a represalias. Este fenómeno de saturación intensificó el flujo migratorio hacia los países del norte, principalmente a Estados Unidos.

PERIODO IV (1971-1994). Entra en crisis el Mercado Común Centroamericano, desacelerando la creación de fuentes de trabajo, además, hay un deterioro de los insuficientes servicios brindados a la población. Lo anterior provoca altos volúmenes de migración, tanto rural-urbano como internacional.

En el pasado, el movimiento de mano de obra campesina hacia las ciudades era visto como un factor positivo para el crecimiento del naciente sector industrial

urbano (Lewis*, 1954; Fei y Ranis*, 1961; Alvarado, 1993, p35). Sin embargo, esta percepción cambió en los años 70s a causa del exceso de oferta de mano de obra que amplió los cinturones de pobreza en las ciudades, situación agravada con la crisis del Mercado Común Centroamericano y el incremento de los precios de los hidrocarburos en los años 70s.

La concentración de la población en la ciudad capital o en pocas ciudades, es una característica de los países en desarrollo (MIDEPLAN, 1979, p125) como El Salvador. Las fuertes corrientes migratorias hacia el área metropolitana han saturado el departamento de San Salvador, al grado que 1 de cada 3 salvadoreños viven en ese departamento (censo de población de 1992).

Esta tendencia se percibía desde hace tres décadas, tal y como lo muestra una investigación llevada a cabo en 1974 por la Naciones Unidas y la Unidad de Población y Recursos Humanos del Ministerio de Planificación (MIDEPLAN, 1979) sobre las características socioeconómicas de los migrantes del área metropolitana de San Salvador. Del estudio se extraen las siguientes conclusiones:

- El proceso de emigración al área metropolitana parece haberse acelerado a partir de los 60s.
- De los migrantes de 10 o más años de edad llegados a la zona 5 años antes del momento de la encuesta, cerca el 75% corresponde a los grupos de edad más activos y dinámicos (entre 13 y 32 años), contra un 51% para el país.
- Cerca del 70% de la población migrante reciente (5 años o menos antes de la encuesta) son mujeres.
- La diferencia en cuanto a educación entre la población migrante y la no migrante es prácticamente nula, pero el ingreso mediano de un(a) jefe (a) migrante era inferior al de no migrante.

* Mencionados por Todaro, 1976, p1.

- El porcentaje de migrantes desocupados es inferior a la de los no migrantes.
- El volumen de los flujos migratorios está en relación inversa a la distancia.

Lungo (1990, p17) haciendo referencia a estudios efectuados por terceros en 1974, da cuenta que un 61% de los empleados en el sector informal capitalino son migrantes provenientes del área rural del país, siendo el desempleo en el campo, uno de los factores más determinantes antes que explotara la guerra civil.

Otro estudio realizado en San Salvador sobre migración interna citado por Elton (1978), es la tesis de grado presentada por White, A.T. en la Universidad de Cambridge en 1969. White encontró que la edad modal de los migrantes al momento de llegar a la capital estaba entre los 20 y 24 años para los hombres y entre los 15 y 19 años para las mujeres. También, que el 70.4% de las mujeres llegaba directamente de sus lugares natales a San Salvador, mientras que para los hombres fue un 52.8% y que el porcentaje de hombres provenientes del área rural es mayor que el de las mujeres.

En la misma investigación de White, la encuesta proporcionó que las razones familiares como motivos para migrar, son más frecuentes para las mujeres que para los hombres, el 27% de las mujeres y el 7% de los hombres daban esta razón para migrar. Las actividades más comunes a las que se dedicaban las mujeres migrantes en la capital eran el servicio doméstico y las ventas ambulantes.

A finales de los 70s, la crisis económica y la violencia política, incrementaron la migración, modificando su orientación y alterando su patrón. En los 80s, los flujos migratorios responden tanto a la búsqueda de mejores ingresos y niveles de vida, como a la violencia imperante en las zonas de origen.

Con el conflicto armado surgen los desplazados y los refugiados, incorporándolos al flujo compuesto por los migrantes tradicionales. Tales denominaciones corresponden a personas que salen de su lugar de residencia, debido a la violencia y al terror de la guerra, asentándose en el mismo país –los desplazados– y en otro país, los refugiados.

En años más recientes, la atención de los estudios de migración se centró en los desplazados y los refugiados. La mayoría con la finalidad de obtener información necesaria para la ejecución de programas humanitarios y de asistencia social. En general, los datos recopilados no son del todo confiables, por la metodología empleada, por intereses políticos o por la falta de documentación. El Instituto Interamericano de Derecho Humanos (IIDH, 1992, p126) sostiene que "las estimaciones cuantitativas sobre este tipo de migrantes son altamente imprecisas y cambiantes".

En un documento conjunto de la Universidad para La Paz, Universidad Nacional de Costa Rica y las Naciones Unidas, aparece una estimación del número de salvadoreños refugiados en Centroamérica y México. El contingente de refugiados salvadoreños llegaba a los 355 500 (1987, p39). Por su parte, ACNUR para ese mismo año reportó 245 500 refugiados salvadoreños en esa misma región (datos utilizados por Montes, 1985, p13 e Instituto, 1985, p 35).

En cuanto a los desplazados, una enumeración de la Comisión Nacional de Asistencia a la Población Desplazada (CONADES) efectuado en 1982, reportó un total de 131 469 desplazados. Para caracterizarlos, se tomó una muestra de 11 536 personas. Los resultados manifiestan que la mayoría provenían de la zona rural (87%), el 55% eran menores de 16 años, la fuerza de trabajo o población económicamente activa (PEA de 15 a 65 años) la constituía el 46% y de los mayores de 6 años, un 56% no tenía educación formal. Además, un 72% se

movilizó al interior del mismo departamento y de los desplazamientos interdepartamentales, más del 40% tuvo como destino el departamento de San Salvador.

A mediados de junio de 1984, Segundo Montes en base a datos de Catholic Relief Service presenta un cuadro resumen del total de desplazados por departamento, siendo el total nacional de 467 366 (Montes, 1985, p12). Algunos aspectos sobresalientes con relación a las características de la población desplazada, son: más del 50% son menores de 18 años, entre un 10% y 15% se ubican en edad laboral y reproductiva (19 a 40 años) con un predominio de mujeres. También, más del 50% son analfabetos y cerca del 90% de los jefes de familia se dedican a tareas agrícolas. Por lo tanto, la población afectada por el conflicto pertenece a los sectores rurales y más pobres del país (Montes, 1985, p15-16).

Una encuesta realizada por el Instituto de Investigaciones de la Universidad Centroamericana "José Simeón Cañas" (UCA), con la población salvadoreña residiendo en EEUU, indicó que un 48% son hombres, la edad modal está entre 31-33 años al momento de la encuesta y 25 años al momento de llegada. El promedio de escolaridad es de 8.6 años (superior al promedio nacional que es inferior a los 6 años) y nulo analfabetismo. De los que dejaron el país antes de 1979, cerca del 60% fue por razón económica e inferior al 10% por motivos políticos. De los que salieron en los 80s, las razones económicas fueron expresadas por un 36% y las políticas por un 29% (Montes, 1987, p679).

El estudio efectuado en EEUU muestra la importancia relativa que tuvo el factor político en las corrientes migratorias de la década anterior, como consecuencia del recrudecimiento del enfrentamiento armado y además, la descapitalización salvadoreña de recurso humano, con la salida de una proporción considerable de la población más calificada.

Algunos investigadores, identifican diferentes acontecimientos que dieron lugar a los fuertes movimientos de desplazados y refugiados. La primer oleada de desplazados se da en Marzo de 1980 con la implementación de la Reforma Agraria. El segundo movimiento en enero de 1981 con la "ofensiva final" lanzada por el FMLN. Otro más, en 1983 con el cambio de táctica guerrillera al conformar ejércitos más grandes y militarizados, la siguiente con la intensificación de los bombardeos masivos en las zonas conflictivas por parte del ejército salvadoreño a mediados de 1984 (Instituto, 1985, p81; Montes, 1985, p13). Es de suponer, que con la ofensiva lanzada por la guerrilla a finales de 1989, se dio un desplazamiento considerable de población desde el área urbana a diferencia de los anteriores que eran predominantemente rurales, aunque por el mismo motivo: búsqueda de lugares de mayor seguridad.

La firma de los acuerdos de paz en 1992 y el nuevo ambiente político, refuerzan el deseo de volver a sus lugares de origen de algunas personas, proceso que se había iniciado aún en presencia del conflicto armado desde 1986 (IIDH, 1992, p. 103), dando lugar a las llamadas "migraciones de retorno". Sin embargo, la cuantificación de estos movimientos no se ha documentado ampliamente.

La capital salvadoreña, durante la época de referencia, además de ser polo de atracción para las corrientes tradicionales de población, también lo fue para los desplazados. El Instituto de Investigaciones de la UCA, para septiembre de 1984 estimó que la población desplazada ascendía a 427 892 personas, de las cuales un 20% residía en San Salvador.

El ambiente bélico, agravó aún más los problemas de la concentración de habitantes de éste pequeño país. En los datos censales de 1992, se encuentra que diecisiete municipios sobrepasan los mil habitantes por kilómetro cuadrado, once de los cuales pertenecen al departamento de San Salvador y dos vecinos que

pertenecen a La Libertad. En estos dos departamentos vive cerca del 40% de la población del país (cuadro 1.1).

San Salvador es el departamento de mayor importancia en la distribución relativa de la población, con la mayor densidad poblacional y las tasas de crecimiento más altas. Le siguen La Libertad y Sonsonate con tasas superiores, en las últimas tres décadas, al promedio nacional. El resto, tiene tasas de crecimiento y densidad de población por abajo del total del país¹ (cuadro 1.1).

Siguiendo con datos censales y el comportamiento de la migración interna, según los censos de 1971 y 1992, únicamente estos tres departamentos tienen tasas netas de migración positivas, con la particularidad de que San Salvador y La Libertad tienden a incrementarla. Los mayores valores absolutos de las tasas netas de migración negativa corresponden a Chalatenango, San Vicente, Usulután, Cabañas, Morazán y Cuscatlán, departamentos que fueron los más golpeados por el enfrentamiento armado de los 80s (gráfico 1.2).

Los párrafos anteriores verifican la existencia de interrelación entre distribución espacial, migración interna y tasas de crecimiento poblacional. Así, los departamentos con tasas de crecimiento mayores al promedio nacional son los que tienen tasas netas de migración positivas y altas densidades de habitantes por Km², por lo que el crecimiento poblacional puede atribuirse, en gran medida, al componente migración.

Durante los últimos veinte años, el impacto de los desplazamientos de población hacia el extranjero o al interior del país, en El Salvador ha sido de grandes proporciones y de muy variada naturaleza. Desde la perspectiva económica, las

¹ El crecimiento de la población de La Unión entre 1961 y 1971 puede deberse al retorno de salvadoreños de Honduras, a raíz de la guerra entre ambas naciones en 1969.

remesas que envían desde el extranjero² especialmente de los Estados Unidos, representan una fuente importante de ingreso de divisas –después de las obtenidas por las exportaciones de café– (Instituto, 1985, p). Sin embargo, en el área social han exacerbado la desintegración familiar, las presiones sobre las fuentes de empleo y sobre los servicios de salud, educación y vivienda en las zonas de atracción, con sus respectivos problemas sociales (Panorama, 1995, p15; Montes, 1985, p20). Otra consecuencia es el deterioro ecológico por el desordenado poblamiento del Área Metropolitana de San Salvador (AMSS) (Lungo, 1994, p19).

La importancia de las remesas en el sostenimiento de la economía nacional, puede apreciarse al compararlas con el valor de las exportaciones. En 1984, año en que el déficit comercial (valor de las importaciones vrs valor de las exportaciones) se amplió bruscamente, el valor de las remesas familiares fue equivalente al 80% de las exportaciones de bienes y servicios (Panorama, 1995, p15), el 96.7% en 1989 (Lungo y Castillo, 1997, p37) y en 1996 representaron el triple del valor de las exportaciones de café (El Diario de Hoy, 11 de agosto de 1998).

La migración hacia los Estados Unidos, años después de la finalización del conflicto armado, quizá se ha desacelerado por la rigidez de las políticas antimigratorias de ese país. Además ha crecido la incertidumbre de la población ilegal al debilitarse el proteccionismo del estado hacia ellos. Una deportación masiva de salvadoreños tendría serias consecuencias económicas y sociales para el país. El mercado laboral sería incapaz de absorber la población repatriada, aumentaría la pobreza, la deserción escolar de los hijos de los deportados, la delincuencia (por la falta de empleo y el regreso de nacionales recluidos), el déficit

² Según los datos censales de Estados Unidos, la población de origen salvadoreño detectadas en los levantamientos de 1980 y de 1990 era de 94 447 y 465 433 respectivamente (Lungo y Castillo, 1997, p37).

habitacional y aumentaría la inflación (Proceso, 1997, p8-9; Panorama, 1995, p15); entre otros problemas.

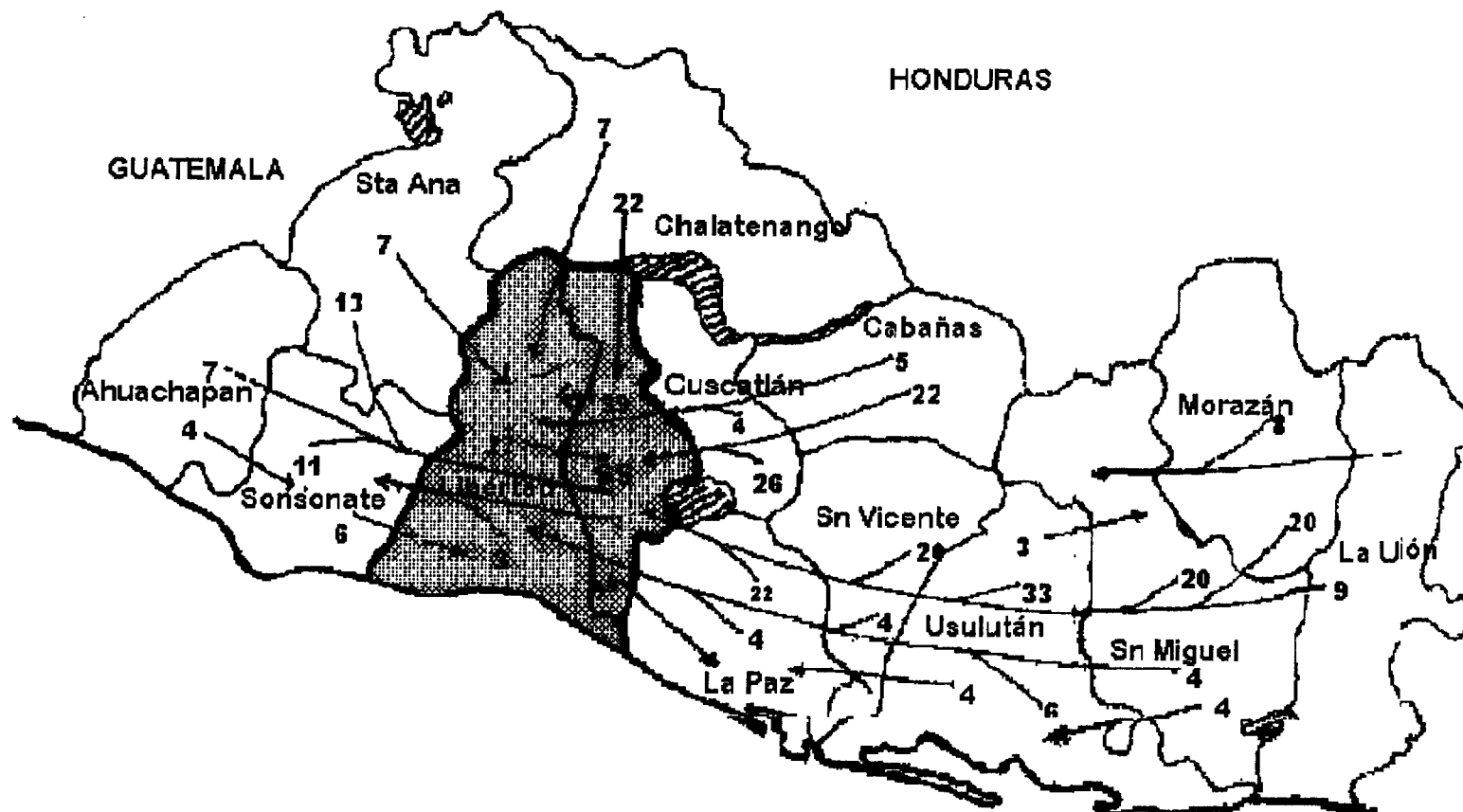
Sin duda, El Salvador es un importante exportador de recurso humano tanto dentro como fuera de sus fronteras (Instituto, 1986, p2) atribuible fundamentalmente a dos tipos de factores: el primero de ellos -común a los países en desarrollo- constituido por los determinantes económicos y sociales que migran buscando mejores condiciones de vida y el segundo factor, como opción de seguridad o sobrevivencia ante la violencia armada imperante.

Cuadro 1.1. El Salvador. Distribución espacial de la población y tasas de crecimiento.

<u>Departamento</u>	<u>Distribución de la Población %</u>					<u>Densidad poblacional por Km2</u>					<u>Tasa de crecimiento %</u>			
	1930	1950	1961	1971	1992	1930	1950	1961	1971	1992	1930- 1950	1950- 1961	1961- 1971	1971- 1992
Total del país	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	68.2	88.2	119.0	169.0	243.0	1.2	2.8	3.5	1.7
San Salvador	13.3	16.0	18.5	20.6	29.5	215.7	334.5	523.0	828.0	1706.0	2.1	4.1	4.6	3.5
La Libertad	8.3	7.8	8.1	8.0	10.0	71.6	87.1	123.0	173.0	311.0	0.9	3.2	3.4	2.8
Sonsonate	7.0	6.5	6.7	6.7	7.0	81.8	98.2	136.0	193.0	294.0	0.9	3.0	3.6	2.0
Ahuchapán	5.5	5.1	5.2	5.0	5.1	63.8	76.4	105.0	144.0	211.0	0.9	3.0	3.1	1.8
Santa Ana	10.8	10.9	10.3	9.5	9.0	76.4	100.1	128.0	166.0	227.0	1.3	2.3	2.6	1.5
La Paz	6.0	5.2	5.2	5.1	4.8	70.0	79.1	107.0	149.0	201.0	0.6	2.8	3.3	1.4
San Miguel	8.8	9.2	9.2	9.0	7.9	60.9	82.4	112.0	154.0	194.0	1.4	2.8	3.2	1.1
Cuscatlán	5.8	4.9	4.5	4.3	3.5	110.2	119.1	149.0	202.0	236.0	0.4	2.1	3.0	0.7
La Unión	5.0	5.9	5.9	6.2	5.0	35.9	52.9	71.0	107.0	123.0	1.8	2.8	4.0	0.7
Cabañas	4.1	4.2	3.8	3.7	2.7	53.5	70.3	86.0	119.0	125.0	1.3	1.8	3.3	0.3
Usulután	8.7	8.7	8.3	8.3	6.1	58.8	76.2	97.0	138.0	146.0	1.2	2.2	3.6	0.3
Morazán	5.3	5.2	4.8	4.4	3.1	52.3	66.8	82.0	108.0	111.0	1.2	1.9	2.7	0.1
Chalatenango	5.8	5.7	5.2	4.9	3.5	41.3	52.5	64.0	86.0	88.0	1.1	1.9	2.9	0.1
San Vicente	5.4	4.7	4.5	4.3	2.8	65.6	74.0	95.0	130.0	121.0	0.6	2.3	3.0	-0.3

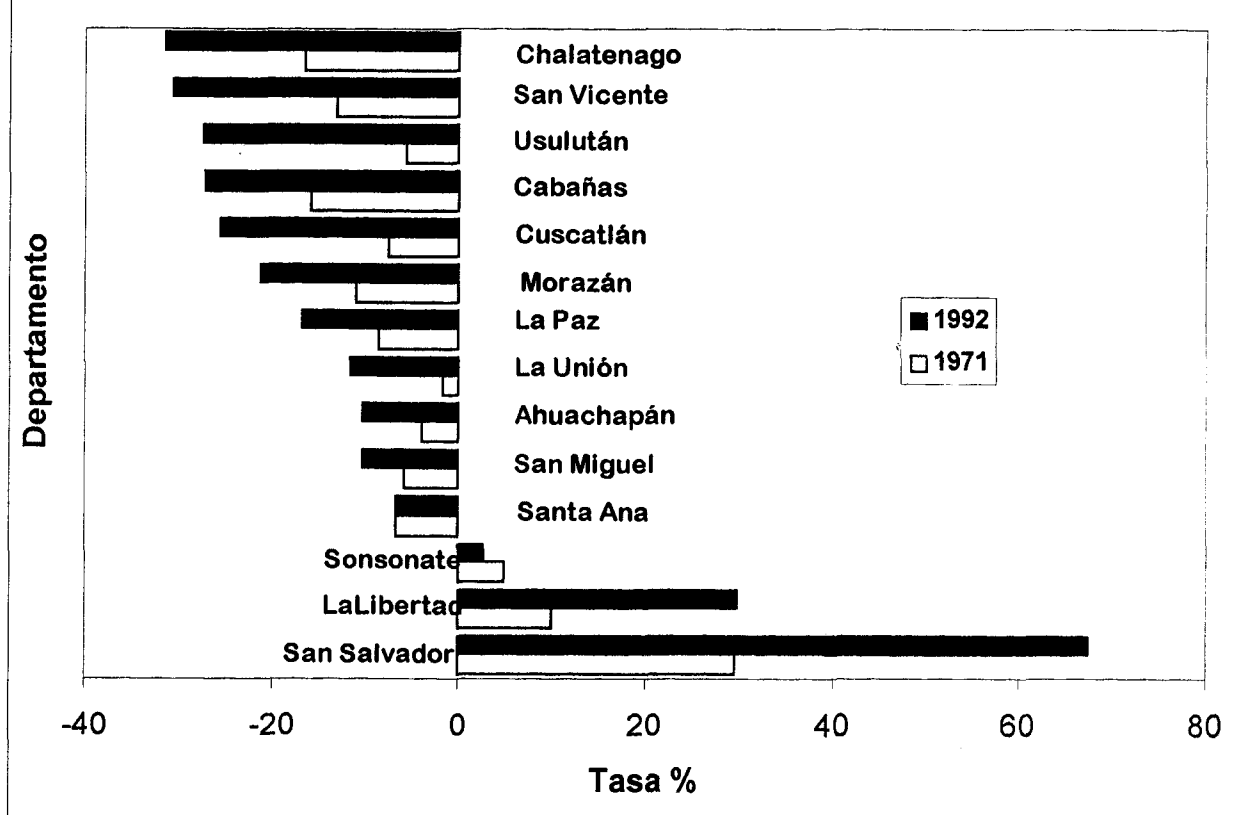
Fuente: Censos de Población 1930, 1950, 1961, 1971 y 1992.

Gráfico 1.1. El Salvador. Flujos migratorios interdepartamentales superiores a tres mil habitantes. 1980-1991.



Fuente: Censo de Población de 1992.

Gráfico 1.2. El Salvador. Tasas netas de migración departamentales, según lugar de nacimiento.



Fuente: Censo de Población de 1992.

II. MARCO CONCEPTUAL.

2.1. Generalidades sobre el fenómeno migratorio.

2.1.1 La definición de migración.

En el capítulo I se mencionó que la migración tiene sus diferencias con otros fenómenos demográficos, en los que el suceso es bien definido u ocurre una sola vez.

En términos intuitivos, la migración es definida como una forma de movilidad geográfica o espacial de individuos, entre una unidad geográfica y otra, implicando un cambio de la residencia habitual de la persona del lugar de origen o de partida al lugar de destino o de llegada (Van de Walle, 1982 –citado por Oucho, 1998, p91). La definición de migración es complicada, por la dimensionalidad de espacio y de tiempo, en los movimientos. Para que un movimiento sea considerado migratorio debe cruzar el límite de una unidad administrativa o política y además, un cambio en la residencia habitual. Esto requiere de algún grado de subjetividad o de arbitrariedad.

Comparado con el nacimiento y la defunción que son acontecimientos obligados y únicos para un individuo; una persona puede no migrar, desplazarse en repetidas ocasiones, regresar a su lugar de origen y, hacerlo individual o colectivamente. Por otra parte, un movimiento puede o no considerarse como migratorio dependiendo de la duración del cambio de residencia y de la división política-administrativa considerada.

Otra particularidad, es la necesidad de tomar de referencia para el acontecimiento del hecho dos lugares geográficos: el de origen y el de destino; dependiendo de la división geográfica escogida, así serán los resultados obtenidos.

También, la migración conlleva heterogeneidad en cuanto a sus definiciones, medición y terminología básica dependiendo del enfoque y de los objetivos propuestos. Según Simmons (1991, p9), dado que los diferentes enfoques están orientados hacia distintos tipos de migración generalmente ocurridos en contextos sociales separados, su articulación es prácticamente imposible. Sin embargo, generalmente ocurren tres cambios en las personas que realizan un movimiento espacial:

1. Cambio de residencia, que implica traspasar la frontera de una división política.
2. Cambio en su situación laboral, sin importar si se mantiene o no trabajando en la misma ocupación.
3. Cambio en las relaciones sociales, al convivir en otro entorno social.

En síntesis, dos problemas se afrontan al estudiar el componente migratorio. Primero, por ser un proceso continuo, a menudo se repite el suceso o no ocurre para un individuo, dificultando su medición. Segundo, al ser estudiado por diferentes disciplinas sociales, carece de definición estándar, una fuente común de datos o una aproximación uniforme de análisis (Oucho, 1998, p91).

2.1.2. Tipos de migración.

Existen muchas clasificaciones de migración, diferenciándose según el elemento que se tome de referencia. Aquí se mencionan algunas de ellas.

La más conocida de las tipologías de migración es la definida según el límite de la unidad geográfica o administrativa que se traspase en el cambio habitacional. Si la división cruzada es al interior del mismo país, entonces se habla de **migración interna**; por el contrario, si el cambio de residencia es de una nación a otra, entonces se denomina **migración internacional**.

Como se apuntó, con la dimensión de la duración del cambio de la residencia se tienen problemas en decidir si el movimiento se define como migratorio o no. Algunos investigadores hacen el corte en seis o doce meses (Bilsborrow, 1998, p5) de residencia para considerarlo como **migración permanente**. Por el interés en movimientos de corto período de tiempo (más de un mes y menos de doce meses), se hace referencia a otros tipos de migración (adicionales al permanente). Estos son:

Migración temporal, puede ocurrir en intervalos irregulares o regulares de tiempo y no se enlaza necesariamente a estaciones particulares del año.

migración estacional, ocurre en ciertos meses del año, como por ejemplo, en la época de recolección de cosechas, en períodos de menor actividad productiva en una región las personas van a otra zona en busca de empleo, durante vacaciones, etc.

Migración circular, más difícil de definir. Es cuando la persona por trabajo u otras razones duerme fuera de su hogar durante noches consecutivas y se repite por períodos más o menos regulares por varios meses, sin que le cambie la percepción de su residencia habitual. Por ejemplo, los transportistas o conductores

de vehículos pesados que efectúan viajes relativamente largos transportando mercadería.

2.1.3. Fuentes de datos más utilizadas en estudios sobre migración.

En los países en desarrollo, la principal fuente de datos para el estudio de la migración, es el censo. Este recoge información sobre el lugar de nacimiento, el cual es comparado con el de residencia habitual para identificar a los migrantes (llamados "migrantes de toda la vida"). Pero, los resultados así obtenidos son débiles en su uso, al no disponer de tiempo de referencia. A recomendación de investigadores y de la Naciones Unidas, algunos censos incluyen en su boleta, preguntas sobre lugar de residencia previa para una fecha dada, generalmente cinco años antes del censo o también, sobre lugar de origen y el año de su más reciente cambio de residencia.

Los datos proporcionados por el censo son incompletos para examinar las consecuencias o los determinantes de la migración. La información se obtiene después de ocurrido el suceso y recopila reducida información. Sin embargo, en ocasiones es la única fuente disponible.

La mejor fuente de información para los estudios de los determinantes y las consecuencias de la migración a nivel individual o familiar, son las encuestas especializadas. El cuestionario se diseña para medir o identificar quiénes migran y quiénes no y por qué razones, mejorando el detalle de la información.

2.1.4. Determinantes y consecuencias de la migración.

La mayoría de estudios sugieren que los desplazamientos espaciales de la población están relacionados con las desigualdades que existen entre las zonas de origen y las zonas de destino, en términos de oportunidades relativas de empleo y salarios, acceso a servicios de salud, educación y otros servicios que redundan en el bienestar personal. Además de los factores económico-sociales, en los desplazamientos humanos intervienen factores culturales, ideológicos, de seguridad e integridad personal, etc. Pero, sea cual sea la causa de la migración, se acepta que la población se desplaza geográficamente en función de una estrategia de sobrevivencia que le evite estar por debajo del nivel de vida del lugar de origen (Rincón, 1991, p37; Ebanks, 1993, p69).

Independientemente de los factores que motivan la migración, sus consecuencias se manifiestan en el campo demográfico, económico, cultural y social, tanto en las zonas de destino como en las zonas de origen.

El efecto inmediato se da en la composición de la estructura de la población por edad y sexo de la zona de origen como de la zona de llegada. Los estudios indican que la edad modal de los migrantes está entre los 15 y 30 años y que para distancias cortas el mayor porcentaje de migrantes es de sexo femenino, lo que mediatamente puede repercutir en los patrones de fecundidad de ambas regiones.

Sobre el factor económico, las migraciones internas pueden derivar diversas consecuencias. Disminuir el desempleo y subempleo en las zonas de origen, facilitar el proceso de concentración de la producción y así disminuir costos per-capita en la prestación de ciertos servicios, produciendo beneficios personales que redundan en una mayor productividad. También, puede darse el caso que las zonas receptoras tengan limitaciones en cuanto a su infraestructura productiva y

de servicios para albergar a los migrantes. Si el contingente de mano de obra migrante no es absorbido completamente, entonces el excedente se dedica a actividades poco productivas como servicio doméstico, vendedores ambulantes, etc. agudizando el problema del desempleo.

Considerando que las zonas de atracción son generalmente las urbanas, la migración rural-urbana puede provocar una disminución en la productividad agrícola debido a la escasez de trabajadores. En el campo social, pueden aparecer o incrementarse las colonias de tipo marginal en las zonas de recepción, bajo condiciones de vida precarias (vivienda, salud, educación, electricidad, agua potable, etc.) que favorecen el desarrollo de enfermedades, delincuencia y otros males sociales. Mientras que en las zonas de expulsión, puede suceder que estén saliendo las personas más instruidas en busca de mejores oportunidades, disminuyendo las posibilidades de cambios sociales en esos lugares.

Aunque los determinantes para migrar pueden variar en cuanto a su importancia en el tiempo, en diferente geografía, culturas, etc., los estudios realizados concuerdan en incluir a nivel individual características como edad, sexo, estado civil, educación y empleo. Como condicionantes de las zonas de atracción o de repulsión se incluyen: relatividad salarial, acceso a servicios de educación y salud, disponibilidad de agua potable, electricidad, acceso a actividades culturales, oportunidades de movilidad social, mayores ofertas de consumo, condiciones de vivienda, transporte, oportunidades y condiciones de empleo, clima, seguridad, etc. (Mármora, 1994, p11; Rincon, 1991, p40; Díaz, 1982, p9; Elton, 1978, p34; Todaro, 1976, p27; etc.)

Los determinantes socioeconómicos de la migración interna, las políticas y programas gubernamentales constituyen los principales factores explicativos de los niveles y tasa de migración interna (Ebanks, 1993, p40). Por tanto, la distribución

espacial de la población es un factor a tomar en cuenta al momento de establecer lineamientos de estrategias de desarrollo municipal o nacional. Una adecuada estrategia ha de buscar la articulación entre migración interna y distribución territorial con el desarrollo económico y social.

2.2. Esquema general para el análisis de la migración.

2.2.1. Enfoques teóricos primarios.

A continuación se presentan brevemente, los dos mayores aportes teóricos para la explicación de la migración como son, las “leyes” de Ravenstein y la teoría de Lee.

Los orígenes de la teoría moderna sobre migración son las siete “leyes de la migración” formuladas por Ravenstein en 1885 y 1889. Las proposiciones de Ravenstein son las siguientes (Lee, 1966, p 48):

1. Migración y distancia.

“La gran mayoría de nuestros migrantes sólo se desplaza a una distancia corta ...”

“Los migrantes que se desplazan a grandes distancias, por lo general se dirigen de preferencia a uno de los grandes centros comerciales o industriales”

2. Migraciones por etapas.

“Los habitantes del campo que rodea en forma inmediata a una ciudad de rápido crecimiento afluyen hacia ésta; los vacíos que de este modo quedan en la población rural son llenados por los migrantes provenientes de distritos más remotos...”

3. Flujo y reflujo.

“Cada una de las corrientes migratorias principales produce una contracorriente compensatoria”

4. Diferencias urbano-rurales en la propensión a migrar.

“Los nativos de las ciudades son menos migratorios que los de las regiones rurales del país”

5. Predominio de las mujeres entre migrantes de distancias cortas.

“Las mujeres parecen dominar entre los migrantes que recorren trayectos cortos”

6. Tecnología y migraciones.

“...el incremento de los medios de locomoción y el desarrollo de la industria y del comercio han llevado a un aumento de las migraciones”.

7. El predominio del móvil económico.

“Las leyes malas u opresivas, la tributación onerosa, el clima poco atractivo,..., han producido...corrientes migratorias, pero ninguna de estas corrientes puede compararse en volumen a aquella que surge del deseo inherente a la mayoría de los hombres de mejorar su situación en el aspecto material”

En palabras de Lee (1966, p48), después de tres cuartos de siglo, Ravenstein ha sido citado en múltiples oportunidades y, ocasionalmente, puesto en tela de juicio. Pero si bien ha habido literalmente miles de estudios de las migraciones, han sido propuestas pocas generalizaciones.

Otro importante avance en la teoría migratoria es proporcionado por Lee, involucrando factores asociados al lugar de origen, al lugar de destino y una serie de obstáculos intervinientes. Entre los últimos incluye a la distancia.

Según Lee (1966, p 49) los factores que entran en la decisión de migrar y el proceso migratorio, pueden resumirse bajo cuatro epígrafes:

1. Factores asociados con la zona de origen.
2. Factores asociados con la zona de destino.
3. Obstáculos intervinientes.
4. Factores personales.

Su idea es que existen factores que actúan para retener a las personas dentro de la zona o para traer a las personas hacia ella, y existen otros que tienden a rechazarla. Es decir, hay factores positivos y negativos, en la zona de origen, en la zona de destino y personales que motivan o frenan la migración.

2.2.2. Revisión de modelos explicativos de la migración interna en países en desarrollo.

Con la finalidad de relacionar el flujo migratorio con el desarrollo, se han elaborado modelos de comportamiento económico. Estos modelos suponen la racionalidad del individuo quien toma en cuenta para migrar sus perspectivas de empleo e ingreso.

El primer modelo ampliamente conocido es el de Lewis (1954) y mejorado por Fei y Ranis (1961), ahora identificado como el modelo de Lewis, Fei y Ranis. El modelo trata de explicar la transferencia de mano de obra del sector rural (de subsistencia) al sector urbano (industrial), en función de la productividad y salarios en los dos sectores. La brecha entre los niveles de salarios de los sectores incentiva la migración rural-urbana, la que continua hasta que la diferencia de salarios es igual al costo de la migración.

Otros modelos económicos recientes, pueden abordarse desde dos concepciones teóricas distintas: desde la teoría del capital humano o desde la teoría de la distribución de los recursos (Mehdi, 1986, p3).

La teoría de la migración explicada por el capital humano o del costo-beneficio, sostiene que el migrante busca maximizar el valor presente de sus ingresos futuros, considerando los costos asociados a la decisión de migrar. Lo importante es el valor del ingreso que puede obtenerse luego de efectuar el movimiento. Supone amplia disponibilidad de información por parte del migrante para poder establecer comparaciones entre su situación actual y otras alternativas a fin de tomar la decisión que maximice su estilo de vida e ingreso futuro.

La experiencia no apoya completamente esta teoría. En los países subdesarrollados las personas pobres y analfabetas siguen moviéndose hacia ciudades con altas tasas de desempleo, donde la pobreza y las enfermedades las acompañaran a lo largo de la vida. Por tanto, la concepción del costo-beneficio no puede generalizarse.

La teoría de la distribución de los recursos, enmarca al fenómeno migratorio como una función del ingreso diferencial real urbano-rural esperado¹ y la probabilidad de obtener empleo y conservarlo en el sector más desarrollado. Uno de sus principales exponentes es Todaro (Mehdi, 1986, p6) quien lo aplica exclusivamente a la migración rural - urbana.

Todaro argumenta que la persona no toma su decisión de movilizarse en base a sus posibilidades de insertarse inmediatamente en el sector laboral moderno y de su remuneración inmediata, sino que es en respuesta a las expectativas de ingreso más que en el beneficio actual.

¹ Es la diferencia entre el ingreso que se espera obtener en el mediano o largo plazo en el sector urbano y el ingreso que se espera obtener en la zona rural.

La finalidad del modelo de Todaro es la explicación de lo que determina la oferta de mano de obra en el sector urbano. El mercado de trabajo lo divide en tres sectores: rural, moderno-urbano y tradicional-urbano. Este último, formado por los cesantes del sector moderno, subempleados o que realizan trabajos marginales.

Explica de la siguiente manera la migración hacia ciudades con niveles considerables de desempleo y subempleo: el migrante potencial estima su ganancia esperada (igual a la probabilidad de obtener empleo por el sueldo) en su lugar de origen y en varios posibles destinos. Entonces decide migrar si la diferencia es positiva y mayor que el costo de migrar. Estando en el lugar de destino, mientras se coloca en el sector formal, se emplea en el informal que tiene probabilidad de empleo cercano al 100%.

El modelo original de Todaro ha sido objeto de críticas en su explicación de la migración rural-urbana en los países menos desarrollados. Por ejemplo, Elton (1978) y Mehdi (1986) concuerdan en las siguientes debilidades del modelo:

- Relacionar la creación de empleo en el sector moderno a la tasa de crecimiento de la producción industrial. Es conocido que hay otras causas para el crecimiento del sector moderno como las políticas gubernamentales, el crecimiento del sector comercial, financiero y el turismo. Además, en muchos países de América Latina el sector moderno y tradicional crecen sin industrialización.
- Asumir que los migrantes buscan trabajo en el sector moderno y no en el sector informal. Es decir, no valora la importancia del efecto de la productividad del trabajo en el sector menos desarrollado. Por ejemplo, la mayoría de mujeres migrantes en América Latina buscan trabajo como empleadas domésticas o en otras actividades fuera del sector formal y pasan a formar parte de la fuerza de

trabajo, en tanto que habrían permanecido fuera de ella si hubiesen continuado viviendo en zona rural.

El modelo teórico de la migración interna, es traducido a dos ecuaciones econométricas (Todaro, 1976, p48-53). La primera denominada función "micro" y la segunda llamada función "macro".

La "micro" busca determinar la propensión de un individuo a migrar, tomando en cuenta ciertas variables socioeconómicas y oportunidades de empleo. Las variables independientes utilizadas para determinar si la persona migra o no migra son: años de escolaridad, experiencia laboral, habilidad laboral, edad (al momento de migrar para el migrante y al momento de la encuesta para el no migrante), estado civil, ingreso rural o tenencia de la tierra.

Función "macro", presenta como variable dependiente la tasa de migración y como variables independientes: nivel de ingreso o jornal, tasa de empleo, tasa de urbanización, número de amigos o de parientes de residentes en la zona de origen en la zona de destino y tamaño de la población. El modelo de regresión propuesto es el log-lineal.

Modelos similares a la función "macro" de Todaro han sido aplicados en varias ocasiones. Por ejemplo Sahota y Adams lo aplican a la migración inter-regional en Brasil y Jamaica respectivamente (Elton, 1978, p34). Otros como Mehdi (1986) lo explican a partir de factores socioeconómicos que actúan simultáneamente.

Sahota y Adams, tenían como objetivos primarios, identificar los factores que determinan la migración de la fuerza de trabajo, identificar las razones por las que una persona se traslada de un lugar a otro. La variable dependiente es la migración acumulada hasta un cierto momento y las variables explicativas: el

salario en los lugares de origen y destino, la distancia, tasa de urbanización, proporción de fuerza de trabajo empleada en la agricultura, densidad de población, indicadores de educación, tasa de desempleo y tenencia de la tierra.

Los resultados obtenidos por estos investigadores difieren entre sí, en cuanto a la significancia estadística de las variables, tanto para hombres como para mujeres.

El modelo de Mehdi, intenta explicar la migración rural-urbana en los países menos desarrollados. Sostiene que este tipo de migración está asociado con la variación sistemática de la estructura social y con indicadores de desarrollo.

En investigaciones recientes sobre migración se aplica la denominada "teoría de la sobrevivencia del hogar". Esta teoría sostiene que en países en desarrollo, un miembro de la familia migra buscando mejorar el chance de sobrevivencia de su familia. El migrante es visto como un proveedor de la fuente de ingresos familiar. La teoría adopta el hecho que en familias de países en desarrollo, existe más contacto o mayor integración entre sus miembros que en los países desarrollados.

También gana paulatinamente espacio, la valoración del contexto dentro del cual el individuo o la familia toma la decisión de ejecutar la migración. Se reconoce cada vez más que la mejor manera de modelar la decisión de migrar es en forma de multinivel. Esto es, considerar simultáneamente factores individuales, familiares (o del hogar) y comunitarios (Bilsborrow, 1998, p19).

Un estudio realizado aplicando modelos de multinivel es el efectuado por Junming Zhu (1998, p157) sobre la emigración rural en China. A nivel individual encontró que - como en muchos otros estudios - los jóvenes y más educados tienen mayor propensión a migrar. Los hombres de regiones agrícolas incrementan la probabilidad de migrar, no así para las mujeres. En el nivel familiar, más finqueros

adultos en la comunidad frenan la emigración y parientes fuera de la comunidad incrementan la probabilidad de migrar de los hombres pero no de las mujeres. En las comunidades más desarrolladas el deseo de emigrar se incrementa para los hombres pero no para las mujeres.

Las comunidades con mayor índice de desarrollo incrementan la probabilidad de emigrar. El nivel industrial de la comunidad tiene sentido inverso con la posibilidad de migrar, explicado por las posibilidades mayores de empleo.

La gran ventaja del método de multinivel es que se logra aislar el efecto de políticas relevantes sobre el contexto de la comunidad, de aquéllos factores individuales o familiares que no son políticas relevantes, como edad y sexo, y otras relevantes indirectamente o de acción retardada como la educación y el tamaño de la familia.

Para terminar, las investigaciones sobre migración relacionadas con modelos socioeconómicos pueden diferir en el enfoque de la causalidad (Simmons, 1991, p21). El enfoque puede ser lineal o recurrente.

a) **Enfoques lineales o no recurrentes**, indican que los movimientos migratorios son causados por la acción de fuerzas sociales, económicas, políticas o ecológicas, que preceden al desplazamiento.

b) **Enfoques recurrentes**, estos consideran una interdependencia entre la migración y las fuerzas sociales, económicas, políticas, etc. Es decir, los patrones de migración son causados por estas fuerzas como también son determinantes de tales fuerzas.

En síntesis, los factores que condicionan la decisión de migrar son variados y complejos (Todaro, 1997, p27), destacándose los de orden económico y social. Además, la población migrante no es una muestra aleatoria del total de personas. La migración es un proceso selectivo que afecta a individuos con cierto nivel de educación, estatus económico y social, y características demográficas.

¿Quiénes migran? Generalmente es la población con más años de escolaridad, jóvenes entre los 15 y 30 años edad; con un mayor porcentaje de mujeres en América Latina y sudeste de Asia.

¿Por qué migran? La mayoría de estudios de migración indican que la gente migra principalmente por razones económicas. Otras razones son, mejorar su nivel educativo o de habilidad o capacitación laboral, escapar de la violencia o inestabilidad política, para reunirse con su familia o amigos (Todaro, 1976, p66). También, hay estudios que sostienen la hipótesis que las personas migran del campo a la ciudad en busca de mejores comodidades, lo que es llamado "el brillo de las luces de la ciudad".

III. METODOLOGÍA

3.1. Datos básicos.

Para la realización de la investigación se necesita poseer datos a nivel individual y datos a nivel municipal respecto a ciertas características o variables que según estudios previos están asociadas al fenómeno migratorio. Las fuentes de datos para cumplir con lo anterior corresponden a:

1. Un archivo de las personas migrantes empadronadas en el V censo de Población y IV de Vivienda, disponible en medios magnéticos.
2. Las publicaciones de los resultados del V censo de Población y IV de Vivienda a nivel de municipio.

La primera de las fuentes contiene información sobre sexo, edad, lugar de nacimiento, lugar de residencia y años de vivir en el lugar y educación (Anexo 1).

De las publicaciones se extrae información respecto a distribución por edad y sexo, además, sobre características educativas de la población total. También se obtienen los datos de las variables de los municipios a utilizar en el análisis posterior.

3.2. Objetivos.

Los estudios realizados en San Salvador sobre migración interna, concuerdan con la teoría de la selectividad del proceso migratorio y que los motivos más importantes son económicos y sociales. Se acepta que la selectividad sigue estando presente en los flujos ocurridos durante el período de estudio.

Basados, en la presunción de la selectividad y la asociación de variables económicas y sociales con los desplazamientos humanos, buscando mejores condiciones de vida, se plantean los siguientes objetivos para el presente estudio.

1. Identificar los principales atributos de la población migrante intermunicipal del período 1978-1991.
2. Determinar si existen diferencias por sexo, nivel educativo y zona de procedencia entre los migrantes que viven en el AMSS y los que viven en el resto del país.
3. Determinar el efecto de características municipales (distancia, intensidad de la guerra, nivel de urbanización, alfabetismo, agricultura, industria y pertenencia al Área Metropolitana de San Salvador) sobre la tasa de migración.
4. Conocer la influencia de la lucha armada sobre los patrones migratorios.

Uno de los objetivos esenciales del estudio es la evaluación de efecto de la guerra en los movimientos internos de población, en cuanto a su magnitud y dirección. Se espera –por lógica- que la guerra tenga un fuerte efecto positivo sobre la tasa de migración, en los municipios de salida y un fuerte efecto negativo como característica de los municipios de llegada. Es decir, la proporción de personas que

salen de un municipio conflictivo ha de ser mucho mayor que la proporción respectiva de un municipio de menor intensidad combativa. Mientras que, el porcentaje de personas que llegan a vivir a un municipio bélico ha de ser mucho menor que el de un municipio de poca acción belicosa.

También, se estima que en los años de 1980, 1981 y 1989-1990 se den 'picos' con relación a la tendencia de los volúmenes de población migrante como consecuencia de la implementación de la Reforma Agraria y de las dos ofensivas guerrilleras.

Además, cabe esperar que haya diferencias en cuanto a sexo y el nivel educativo de las personas que trasladan su residencia al AMSS, con respecto a los que se trasladan al resto de ciudades del interior del país.

En el AMSS, se espera que el porcentaje de mujeres sea superior al de hombres y que, sea mayor la proporción de migrantes de sexo femenino viviendo en el AMSS que la porción de migrantes de sexo femenino residiendo en el resto del país. También se supone que el nivel educativo de los migrantes viviendo en el AMSS es superior al que poseen los migrantes que viven en los otros municipios.

Por último que el porcentaje de migrantes provenientes de la zona rural sea menor en el AMSS que en la No AMSS.

3.3. Definiciones.

Anteriormente se mencionó, que el componente migración es mucho más complejo de estudiar que la fecundidad y la mortalidad. Existe controversia en la unicidad de su teoría y en la forma de abordar el problema, a tal grado que se habla de "una crisis en la teoría de la migración" (Simmos, 1991, p5). Por ello, es conveniente antes de entrar en detalle sobre aspectos metodológicos, presentar para una mejor comprensión del estudio, una breve discusión sobre las definiciones de conceptos y medidas que se han de emplear en la investigación.

En primer lugar, hay que decidir qué pregunta o preguntas del censo será(n) la base para identificar a una persona como migrante. Las preguntas incluidas en el censo relacionadas directamente con la migración interna son concernientes al "lugar de nacimiento", "lugar de residencia anterior" y "duración de la presente residencia" (Anexo 1, preguntas 8, 9a y 9b).

Para las dos primeras preguntas, el migrante se define comparando con el lugar de empadronamiento (residencia habitual). Si reside en un diferente lugar al de nacimiento o al de residencia anterior, entonces, es un migrante.

En cuanto a la duración de la última residencia, si contesta "siempre", entonces, no será migrante.

La identificación por medio del lugar de nacimiento presenta ciertas ventajas y limitaciones. Su sencillez y fácil comprensión son ventajas que permiten la obtención de la dirección y volumen de los flujos migratorios. Entre las desventajas se tiene el no saber el momento de ocurrencia del movimiento migratorio y el de subestimar su volumen al no captar los movimientos intermedios y de retorno.

También, pueden darse casos de mala declaración del lugar de nacimiento por parte de la persona informante.

Al recurrir a la información sobre duración de la presente residencia y lugar de residencia anterior, se pueden conocer los flujos migratorios para períodos recientes, captar a todos los que han migrado al menos en una ocasión, incluyendo a los migrantes de retorno¹. Al igual que para el lugar de nacimiento, pueden recolectarse datos equivocados por mala declaración y además, puede darse la preferencia de dígitos al declarar el año de llegada.

Sea que se utilice el lugar de nacimiento o el lugar de residencia anterior, no se están contabilizando a los migrantes fallecidos y a los que abandonaron el territorio nacional.

Por lo antes expuesto y para captar a los migrantes del período 1978-1991, el concepto de migrante para el procesamiento de la información de las bases de datos, es el de lugar de residencia anterior. Es migrante, aquella persona que respondió "no haber vivido siempre" en el municipio de empadronamiento y llegó ahí entre 1978 y 1991, ambos años inclusive.

En la obtención de tasas de migración hay que tomar una decisión en cuanto a la población base a utilizar. Aquí se emplea la misma población expuesta a migrar. El procedimiento para su obtención fue el que sigue: al total de personas censadas en el municipio se restaron los que llegaron a él entre 1978 y 1991 y se sumaron las personas que salieron de él en ese período de tiempo (Manual VI, Naciones Unidas, 1972, p46).

¹ Migrantes de retorno, son aquellas personas que regresan a vivir al municipio del cual partieron.

Se indicó que la unidad geográfica a la cual se refieren los movimientos migratorios internos es la división política-administrativa de municipio. Siendo en total 262.

Tomando en cuenta lo antes expuesto, se dan las siguientes definiciones de los principales conceptos y medidas a utilizar, con su respectiva notación:

Migración.

Es un traslado o cambio de residencia, ocurrido entre 1978 y 1991, que supone abandonar un municipio e ingresar a otro municipio.

Migrante.

Persona cuyo municipio de residencia o empadronamiento no es el mismo que el reportado como de residencia anterior durante el período 1978-1991.

Inmigrante interno.

Persona que entra en una zona definitoria de migración (municipio) cruzando su límite desde otro municipio del país, entre 1978 y 1991. Es inmigrante respecto al lugar de llegada.

Emigrante interno.

Persona que sale en el período de referencia de un municipio, cruzando su límite hacia otro municipio del país. Es emigrante respecto al lugar de salida.

Zona de origen.

Es el municipio desde el cual se hace el último traslado por parte de la persona migrante.

Zona de destino.

Es el municipio en el que un traslado termina. Desde el punto de vista de los migrantes, la zona de destino es el municipio de residencia al momento del censo

Área de atracción.

Son todas aquellas zonas incluidas en el estudio de las migraciones, para las cuales la inmigración es mayor que la emigración.

Área de rechazo.

Son municipios para los cuales, el total de emigrantes es mayor que el total de inmigrantes.

Corriente migratoria.

Se refiere al sentido geográfico del desplazamiento de un determinado volumen de personas, desde el mismo lugar de residencia a un nuevo lugar también común de destino, durante un período de tiempo dado. A cada corriente le corresponde una contracorriente. En el presente estudio, corriente corresponde al total de movimientos del municipio i al municipio j .

Notación.

M_{ij} : total de personas que se trasladan o migran del municipio i al municipio j .

M_i : total de personas inmigrantes en el municipio i .

M_e : total de personas que emigran del municipio i .

N_{ci} : Población censada en el municipio i .

Migración bruta.

Es la suma de la corriente y la contracorriente para una zona de migración.

Simbólicamente: $M_{ij} + M_{ji}$.

Migración neta, corriente migratoria o saldo migratorio.

Es el saldo de los traslados en direcciones opuestas. Para una zona determinada es la diferencia entre la inmigración y la emigración. Para el municipio i sería $M_{.i} - M_{i.}$ en relación al resto de municipios o $M_{ij} - M_{ji}$ con relación al municipio j .

Los municipios de atracción tienen saldo positivo.

Tasa neta de migración del municipio i .

Es la relación entre el saldo neto migratorio del municipio i y la población expuesta a migrar de ese municipio.

$$\text{Tasa neta de migración} = \frac{M_{.i} - M_{i.}}{N_{ci} - M_{.i} + M_{i.}} * 100$$

Tasa de migración.

Representa el número de inmigrantes con relación a la población total que podía haber emprendido la migración de i hasta j , durante el período especificado. Es decir, relaciona M_{ij} con la población de i expuesta a migrar.

$$\text{Tasa de migración entre dos municipios } (m_{ij}) = \frac{M_{ij}}{N_{ci} - M_{.i} + M_{i.}} * 100$$

La tasa mide la atracción que ejerce la zona de destino j sobre la población de la zona de origen.

Por ejemplo, la tasa de migración de la corriente municipio de Nejapa-municipio de Quezaltepeque, es 2.4%. En otras palabras, la probabilidad de que una persona que reside en Nejapa (1978-1991) se marche a residir a Quezaltepeque es 0.024.

Una pregunta importante a contestar por medio de la investigación es ¿hay diferencias entre los que migran al área metropolitana y los que migran al resto del país? Las diferencias se refieren al sexo, educación y zona de procedencia. Para ello, se seleccionó una muestra aleatoria igual al 0.15% del total de migrantes. De la muestra se obtuvieron las características de los individuos que eligieron como lugar de destino el AMSS y los que llegaron a un lugar diferente al AMSS y se determinó si existe diferencia significativa (al 5%) por medio de pruebas de diferencia de medias o de proporciones para poblaciones con distinta variancia.

3.5. Determinación del efecto de las características de los municipios sobre la tasa de migración.

Algunos investigadores sostienen que los determinantes asociados a la migración interna son básicamente de índole social, económico y demográfico, por lo que se tomó de las publicaciones del censo de 1992 información o indicadores relativos a esos aspectos. Luego, recodificadas las variables, se incluyeron como variables explicativas en un modelo de regresión de Poisson, el cual será el equivalente a la función "macro" de Todaro.

Dado el desconocimiento del nivel de ingresos promedio en cada municipio, se utilizaron, en su lugar, variables próximas como el nivel de escolaridad, población ocupada en el sector moderno y población ocupada en el agro (Todaro, 1976, p59).

Guerra (g).

Variable binaria, dicotomizada según la opinión de personas que estuvieron involucradas directamente en el conflicto armado.

- 0. Poco intensa
- 1. Muy intensa.

Área Metropolitana de San Salvador (AMSS)

Variable dicotómica que indica si el municipio pertenece al Área Metropolitana de San Salvador³ (AMSS).

- 0. El municipio no pertenece al AMSS.
- 1. El municipio pertenece al AMSS

Municipio agrícola (agr).

Variable continua, con indicador categórico. Medida por el porcentaje de población ocupada en la agricultura, respecto de la población ocupada. Sus categorías son:

- 0. Poco agrícola.
- 1. Muy agrícola

Un municipio fue considerado agrícola si su porcentaje de población ocupada en el agro fue superior al percentil 75 (=80%)

Municipio industrial (ind).

Variable continua, indicador categórico, medida por el porcentaje de población ocupada en la industria manufacturera respecto a la población ocupada.

- 0. Municipio no industrial
- 1. Municipio industrial

³ Perteneían hasta 1992 al AMSS los municipios siguientes: San Salvador, Santa Tecla, Antiguo Cuscatlán, Ayutuxtepeque, Mejicanos, Cuscatancingo, San Marcos, Soyapango, Ilopango y Delgado.

Municipio industrial es aquel cuyo porcentaje de población ocupada en la manufactura fue mayor que el percentil 75 (= 11.9%)

Nivel educativo (ed).

Variable continua, con indicador categórico.

0. Bajo nivel educativo.
1. Alto nivel educativo.

Se clasificó como de alto nivel educativo si la relación entre el porcentaje de personas que han estudiado tercer ciclo o bachillerato y los que han estudiado a lo más sexto grado⁴, fue superior al percentil 75 (= 50.7).

Urbanidad (u).

Variable continua, con indicador categórico.

0. Baja urbanización
1. Alta urbanización.

El municipio fue clasificado de alta urbanización si su porcentaje de población urbana fue mayor que el percentil 75 (= 44.34%)

Presión sobre la tierra (tp).

Variable continua, indica la relación existente entre hectáreas cultivadas y personas trabajando en el agro, según el censo agrícola de 1971. Es decir, es el número de hectáreas cultivadas por trabajador agrícola.

Cabe mencionar que la correlación entre las distintas variables municipales es baja. Los valores de phi y de eta son todos menores a 0.7 (cuadro 3.1), por lo que

⁴ En el cálculo de los porcentajes se estandarizó por edad. Para los que estudiaron hasta tercer grado se tomó de base las personas de 10 años o más, las de 15 o más para las que cursaron hasta sexto grado o hasta noveno grado y de 19 años o más, en el caso de bachillerato.

no hay problema de multicolinealidad de variables.

3.5.2. Modelos lineales generalizados.

Generalidades.

En el estudio se aplica el modelo de regresión de Poisson, el cual es un caso particular de los llamados modelos lineales generalizados. Seguidamente se presentan algunos tópicos importantes sobre estos modelos lineales generalizados.

Algunos modelos estadísticos son expresados en la forma:

$$Y_i = \mu_i + \varepsilon_i$$

donde,

Y_i : valor observado de la variable i -ésima

μ_i : valor esperado de la variable (parte sistemática del modelo)

ε_i : componente aleatorio del modelo, con valor esperado igual a cero.

En el modelo lineal estándar (general) se considera que μ_i es una función lineal de las variables explicativas X_i . En términos matemáticos:

$$\mu_i = x_i^T \beta + \varepsilon_i, \quad i = 1, 2, 3, \dots, n.$$

Siendo x_i un vector ($p \times 1$) de variables explicativas o independientes y β un vector ($p \times 1$) de parámetros. En el ajuste de mínimos cuadrados, el valor aleatorio ε_i tiene una distribución normal, con media cero.

Se asume que y_i , $i = 1, 2, 3, \dots, n$ son independientes y siguen una distribución normal con media $E(y_i) = x_i^T \beta = \mu_i$ y varianza $\text{Var}(y_i) = \sigma^2$.

El modelo lineal generalizado propuesto por Nelder y Wedderburn en 1972, no implica necesariamente, una distribución normal para los errores (valor aleatorio). Se considera que estos (errores) siguen una distribución de probabilidades que pertenece a la familia exponencial. O sea, pueden distribuirse con patrón normal, gamma, poisson, binomial, beta, binomial negativa, Ji cuadrada o normal inversa (Chatterjee, S. y Hadi, A., 1988, p263).

Para los modelos lineales generalizados se tiene que alguna función h de las μ_i es una combinación lineal de los parámetros β ; en otras palabras, $h(\mu_i) = x_i^T \beta$.

En síntesis, los modelos lineales generalizados están caracterizados por:

1. Y_i , $i = 1, 2, 3, \dots, n$, se distribuyen independientemente con media μ_i y pertenece a una distribución de la familia exponencial. Su función de probabilidades depende de la media y posiblemente de otros parámetros.
2. Las variables explicativas x_i proveen un predictor lineal r_i de μ_i , que constituye el componente sistemático del modelo. Donde

$$r_i = x_i^T \beta = \beta_0 x_0 + \beta_1 x_1 + \beta_2 x_2 + \dots + \beta_p x_p, \text{ con } x_0 = 1.$$

3. Una función de enlace que relaciona el predictor lineal $x^T \beta$ con la media μ , dada por: $h(\mu_i) = x_i^T \beta$, donde h es una función monótona diferenciable en μ .

El ajuste de los modelos lineales generalizados se realiza por el método de máxima verosimilitud, por medio de un proceso de mínimos cuadrados iterativos.

Similar al proceso seguido en un modelo lineal general, luego de ajustar el modelo conviene analizar los residuos y evaluar la bondad del ajuste. Pero, en los modelos lineales generalizados, la bondad del ajuste no se examina utilizando la suma de cuadrados, sino por medio del logaritmo de la verosimilitud y el ANDEVA es reemplazado por el análisis de la deviancia.

Si el modelo que se propone tiene r parámetros ($r < n$), entonces la deviancia se obtiene así:

$$D: \text{deviancia} = -2 \ln \frac{\text{verosimilitud del modelo propuesto}}{\text{verosimilitud modelo nulo}}$$

El modelo nulo es que tiene solamente la constante. Por otra parte, un modelo completo es el que con n parámetros, reproduce exactamente los valores observados de la variable dependiente, en otras palabras $\mu_i = Y_i$, para todo i .

Además, si se tienen dos modelos: el modelo1 con k parámetros y el modelo2 con r parámetros, donde $k < r$, e importa determinar si son necesarias las $r-k$ variables explicativas en el modelo, también se comparan las deviancias. En este caso, se obtiene la diferencia de las deviancias de los modelos igual a

$$D = -2 [\ln \text{verosimilitud (1)} - \ln \text{verosimilitud (2)}],$$

que para muestras grandes se distribuye χ^2 con $r-k$ grados de libertad. La hipótesis a contrastar es $H_0: \beta_{k+1} = \beta_{k+2} = \dots = \beta_r = 0$

La bondad del ajuste del modelo, generalmente es bajo cuando los datos no están agrupados. Por lo tanto, es difícil obtener el modelo saturado que reproduzca los valores observados.

Otra medida o indicador que se utiliza es el Seudo R^2 , y es calculado de la siguiente manera:

$$\text{Pseudo } R^2 = 1 - \frac{\text{Deviancia modelo propuesto}}{\text{Deviancia del modelo nulo}}$$

El modelo de regresión de Poisson.

Se indicó que el modelo de regresión de Poisson es una particularidad de los modelos lineales generalizados. Es útil cuando se estudia un evento de baja frecuencia (evento raro). Por lo que la variable dependiente toma valores discretos resultantes de un conteo. Por ejemplo, el número de casos de cáncer de la piel detectados en alguna población durante cierto período de tiempo, total de hijos tenidos por una mujer en edad fértil en un período de tiempo dado, etc. Sin embargo, el modelo de regresión de Poisson es limitado a casos en los cuales la varianza es proporcional a la media.

El método de regresión de Poisson asume que la variable dependiente (Y) sigue una distribución de Poisson, por lo que su distribución de probabilidades es:

$$P(Y|\mu) = \frac{\exp^{-\mu} \mu^Y}{Y!}$$

donde:

Y: variable dependiente

μ : parámetro de la distribución.

En el modelo de regresión de Poisson, la tasa de incidencia μ para la j-ésima observación es dada por:

$$\mu_i = \exp(\beta_0 + \beta_1 x_{1,i} + \dots + \beta_k x_{k,i})$$

equivalente a

$$\ln \mu_i = \beta_0 + \beta_1 x_{1,i} + \dots + \beta_k x_{k,i}$$

Si el tamaño de la población expuesta para un Y_i es igual a P_i , entonces el número esperado de eventos C_i es igual a

$$C_i = P_i \exp(\beta_0 + \beta_1 x_{1,i} + \dots + \beta_k x_{k,i})$$

equivalente a

$$C_i = \exp(\ln P_i + \beta_0 + \beta_1 x_{1,i} + \dots + \beta_k x_{k,i})$$

El coeficiente β_i está relacionado con la tasa de incidencia μ_i . Así, el cambio relativo en la tasa ante un incremento de una unidad en la variable X_i es igual a $\exp(\beta_i)$ o, indica el efecto relativo de x_i sobre $E(Y)$, dependiendo si se controla por la población expuesta (a que le suceda el acontecimiento) o no se controla.

3.5.3. Estimación del modelo de regresión de Poisson para el flujo migratorio.

Dado que la variable de respuesta es el número de personas que han migrado del municipio i al municipio j , es razonable suponer que puede modelarse por medio de la distribución de Poisson. Es decir, se asume que el flujo migratorio de i a j (M_{ij}) tiene una distribución de Poisson con esperanza

$$E(M_{ij}) = P_i (m_{ij})$$

igual al producto de la población expuesta a emigrar de i (P_i) por la tasa de emigración de i hacia j (m_{ij}).

En el caso de los flujos migratorios, la variancia es proporcional a la media. A mayor media, mayor es la variancia (gráfico 3.1).

Hay que aclarar que para ésta investigación, se presta más importancia al valor del parámetro estimado para cada variable en el modelo, que la significancia estadística del parámetro estimado. La razón de esto es que se trabaja con todos los flujos intermunicipales, iguales a 67 860, lo que constituye un número de observaciones relativamente grande para detenerse en la significancia estadística. Así, lo que interesa es el efecto de las variables sobre la tasa migratoria.

Para la estimación de los coeficientes de la regresión de Poisson se utilizó el paquete estadístico STATA (Statistic Data Analysis) versión 5. El paquete requiere el listado de variables, iniciando con la dependiente y luego las independientes, además debe identificársele la variables de exposición. La variable de exposición, es aquella que se considera tiene coeficiente igual a 1 en el modelo, para nuestro caso es Pi, la población expuesta a migrar.

3.6. Efecto de la guerra civil en la migración interna.

Se analizó desde dos perspectivas. Una por medio de la evolución del volumen de migrantes durante el período 1978 - 1991 y la segunda, considerando la variable conflicto armado en el modelo de regresión anterior.

En el primer caso, se observó la evolución del volumen de migrantes por cada año del lapso de tiempo de referencia, a fin de identificar posibles cambios en el comportamiento del tamaño del flujo migratorio.

Para el caso del modelo de regresión, se determinó qué tanto ayuda a explicar la variabilidad de las tasas de migración, la variable "intensidad del conflicto".

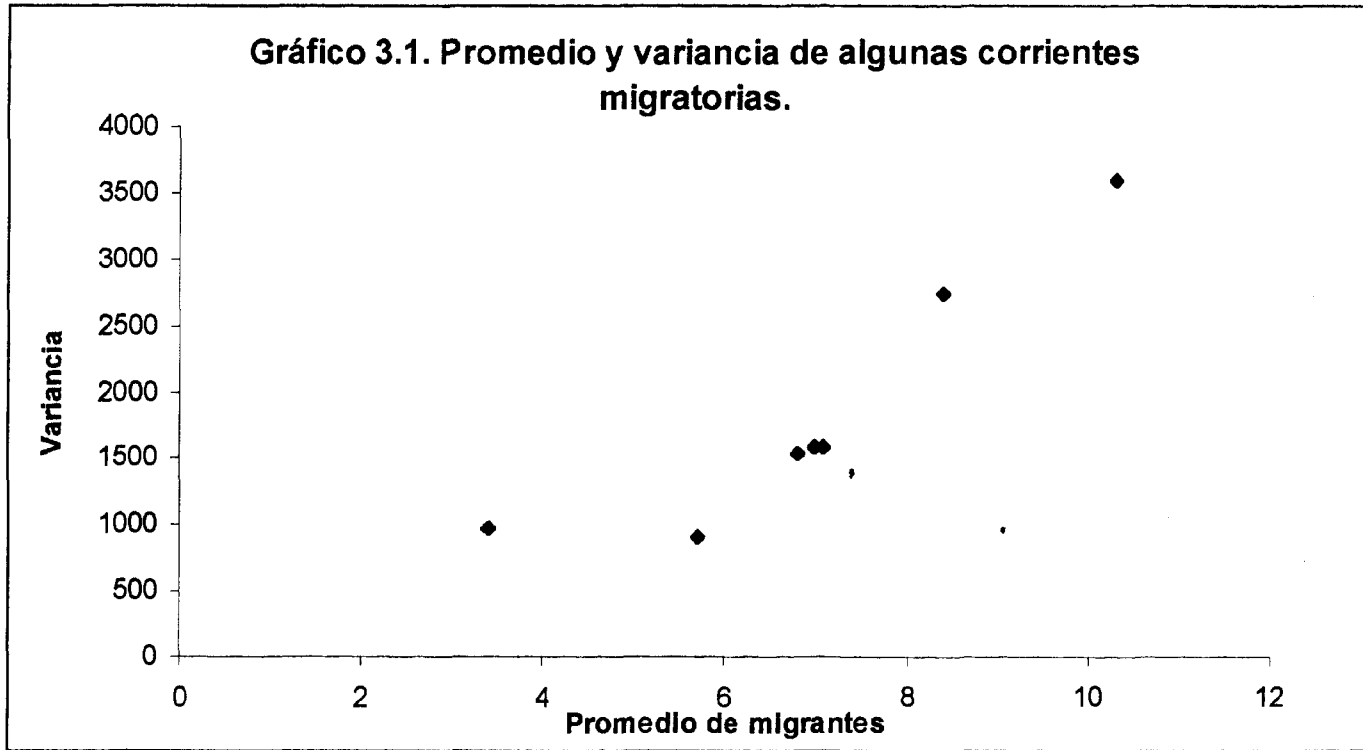
Cuadro 3.1. Matriz de correlaciones de las variables municipales.

Variable	amss	ed	g	ind	u	agr	tp
amss	1.000						
ed	0.343	1.000					
g	-0.091	-0.149	1.000				
ind	0.347	0.501	-0.216	1.000			
u	0.343	0.594	-0.009	0.399	1.000		
agr	-0.115	-0.315	0.300	-0.332	-0.253	1.000	
tp	0.057	0.028	0.017	0.062	0.012	0.025	1.000

Coefficiente Phi entre variables dicotómicas

Coefficiente Eta entre variables de intervalo y dicotómicas.

Gráfico 3.1. Promedio y variancia de algunas corrientes migratorias.



Fuente: Censo de Población de 1992.

IV. PERFIL DE LAS PERSONAS MIGRANTES

Antes de entrar en detalle sobre el perfil de las personas migrantes y sobre la selectividad del proceso migratorio, se examina el comportamiento de la migración interna bruta, para el período en estudio.

En el gráfico 4.1, se observa el incremento del fenómeno a lo largo del tiempo. Destaca de sobremanera la migración bruta de 1980, representando cerca del 15% del total rural (178 010) y el 11% del total urbano (624 401). Otro salto de la tendencia se da en 1982 en ambos sectores, pero en menor escala que el de 1980. A partir de 1983 hay una tendencia sostenida ascendente, sin presentar cambios bruscos. Sin embargo, la porción de movimientos migratorios ocurridos a inicios de los años 90s es sólo tres puntos porcentuales menor que la de 1980 en el área rural. Mientras que en el sector urbano, la migración es igual en los años 80, 90 y 91. En 1986 se observa un pequeño alejamiento de la tendencia, más que todo en el sector urbano, posiblemente atribuido al terremoto acaecido ese año en el país.

En general, la proporción de movimientos migratorios ocurridos durante los catorce años que abarca el estudio, va de un 3% en 1978 hasta un 11% en 1991, lo cual refleja la importancia del conflicto armado como generador de movimientos migratorios a nivel nacional. En el capítulo V se hace un análisis más amplio del efecto de la guerra sobre las corrientes migratorias, tanto en el municipio de origen como en el destino.

Por otra parte, el conocimiento que se tiene sobre los flujos migratorios, evidencia que existe un diferencial respecto a su composición por edad, sexo, educación, etc. de los involucrados. Es decir, no es una muestra aleatoria de la población, sino más bien implica un proceso selectivo de individuos.

En este apartado se analizan características de la población migrante para el período 1978-1991, con el objetivo de identificar el perfil de los migrantes internos salvadoreños. Las características de interés son el sexo, edad (aproximada), años de educación, zona de procedencia y zona de destino.

4.1 Sexo y edad.

La distribución por sexo de las personas migrantes es similar al patrón observado en los países en desarrollo latinos: migran más mujeres que hombres. El 54% de las personas movilizadas internas son mujeres. Esta diferencia en la composición por sexo, se visualiza mejor por medio del índice de masculinidad. Este índice expresa el número de hombres por cada 100 mujeres. En teoría, su valor tiene que ser cercano a 100. El índice de masculinidad para la población migrante, es próximo a 85 hombres por cada 100 mujeres, mientras que en la población no migrante es de 96, parecido al de la población censada (igual a 95).

En cuanto a la composición por edad de los migrantes, se aborda tanto su “edad actual” al momento del censo, como su edad aproximada al llegar al municipio, es decir su “edad al migrar”.

Al analizar la “edad actual” se observa que hay una concentración en las edades productivas (gráfico 4.2). Un 70% se encuentra entre los 15 y 59 años, mientras que un 24% son menores de 15 años (contra un 51% y 41% de los no movilizadas). Tal estructura, es determinada por el carácter acumulativo de la migración, o sea, depende de la “edad al migrar” como del tiempo de residencia en el municipio. Por tanto, es de esperarse que haya concentración en las edades adultas.

Al analizar la “edad al migrar”, la situación es diferente. Un 58% tenía entre los 15 y 59 años y un 38% eran menores de 15 años. Sobresalen los grupos con edades inferiores a los 29 años (gráfico 4.3). En general, el mayor porcentaje de migrantes corresponde a los grupos de edad inferior a los 10 años, aunque la diferencia no es tan notoria respecto a los tres siguientes grupos de edad por abajo de los treinta años. Analizando por sexo, el patrón del sexo masculino es similar al general, en tanto que para el femenino, puede decirse que hay cuatro grupos modales de edad: 0 – 4, 5 – 9, 15 – 19 y 20 – 24. Lo anterior, además de indicar que migran adultos jóvenes y menores de edad, da lugar a pensar que un porcentaje considerable de los flujos estaba compuesto por grupos familiares. También, se observa una escasa movilidad de personas ancianas.

En la estructura por edad y sexo, se aprecia que en casi todos los grupos de edad hay un predominio de las mujeres, sin importar si se analiza la “edad actual” o la “edad al migrar”. Este predominio se acentúa en los grupos de edades entre los 15 y 24 años, en los cuales el índice de masculinidad toma los valores más bajos (68 y 73, respectivamente). La notable supremacía de mujeres, puede atribuirse a la inserción de las mujeres de esos grupos de edad en un basto mercado de trabajo, del sector servicios (doméstico y comercial). También puede deberse a que en las corrientes migratorias hacia el extranjero, hay un predominio de hombres.

Utilizando la media aritmética como medida resumen de la distribución de la edad, se tiene que la “edad actual” promedio de la población movilizada es superior al de las personas que no cambiaron de residencia (29 y 24 años respectivamente). En consecuencia, la edad promedio de la población en general se incrementa a 25 años. Sin embargo, el impacto de los migrantes en la composición por edad en los municipios de destino, se manifiesta de mejor manera, por medio de la “edad al migrar”. Los resultados de los datos censales indican que la edad promedio a la que efectuaron su más reciente movimiento (23 años), es ligeramente inferior a la

de los que no cambiaron de lugar de residencia (24 años). En este sentido, si la estructura de la población ha sido similar, durante el período de referencia del estudio, a la registrada en el censo; entonces, la migración directamente no ha modificado la edad promedio en las ciudades receptoras de flujos poblacionales (ver gráficos 4.4 y 4.5). Pero, hay que tomar en cuenta que, los migrantes se concentran en las edades reproductivas y por ende, los hijos de éstos que nacen en el lugar de destino, rejuvenecen la población no migrante. De esta manera, los flujos migratorios tienen un efecto indirecto en la estructura por edades.

4.2. Escolaridad.

En su mayoría los estudios efectuados sobre migración concuerdan que hay una selectividad por nivel educativo. Migran las personas más instruidas.

Dado que los datos de trabajo fueron obtenidos en los lugares de llegada, no es posible establecer el grado de escolaridad que poseían al inicio del movimiento. Por tal motivo, se efectúa el análisis tomando el nivel de escolaridad reportado en el censo.

Los datos indican que hay un diferencial en la instrucción educativa entre migrantes y no migrantes. Por ejemplo, para mayores de 9 años, un 82% de los primeros sabe leer y escribir, contra un 75% de los segundos (cuadro 4.1).

El promedio de años de educación formal de los migrantes mayores de 4 años de edad, es cercano a 7. Aunque, con los datos publicados en el censo, no es posible obtener este promedio para los no migrantes o para la población en general, se dice que para toda la población es inferior a los 6 años. Por ejemplo, Guzmán, J. L. (1995, p464), cita que para 1992 el promedio de escolaridad alcanzado por la

población de 15 años o más es de 7 años en la zona urbana y de 2.8 en la zona rural. Al ponderar por la población censada en cada zona, el promedio global de años de educación es de 5.1, poco más de dos años por abajo del promedio educativo de los migrantes mayores de 14 años (edad actual).

La mayor brecha entre los niveles de escolaridad citados por Guzmán y el de los migrantes se da en el sector rural y es igual a 3 años. Mientras que para el área urbana, la diferencia es de menos de un año¹.

Por otra parte, el patrón de la distribución de migrantes por nivel educativo alcanzado, es similar al de los no migrantes (cuadro 4.2). En ambas poblaciones, al menos el 75% ha estudiado algún año de educación básica. Se muestra, además, como a partir del nivel de educación media, los porcentajes correspondientes a los migrantes son superiores que el de los no migrantes.

Con lo anterior, se confirma una selectividad positiva en la migración por instrucción educativa. Es posible que los individuos con mayor educación formal, asimilen mejor la información disponible, visualicen mejores oportunidades de éxito en otros municipios, tanto educativas como laborales y posean más recursos necesarios para efectuar la movilización.

¹ Los migrantes mayores de 14 años originarios de zona rural tienen un promedio de 5.9 años de escolaridad, en tanto que para los provenientes de la zona urbana, la media es de 7.8 años.

4.3. Origen y destino de las corrientes migratorias.

Durante la década de los 60s y 70s, la migración rural-urbana recibió comentarios favorables por los teóricos del desarrollo económico. Luego, a finales de los 70s, la industria urbana fue incapaz de emplear a estos flujos migratorios, provocando problemas de desempleo en las ciudades (Todaro, M., 1976, p 1 y 2).

Por lo anterior, los investigadores enfocan sus estudios hacia las corrientes rurales-urbanas, cuyas altas tasas son consecuencia de las mínimas condiciones económicas en la campiña (Oucho, J., 1998, p89).

A partir de los datos censales, es accesible determinar si en El Salvador, la corriente poblacional intermunicipal que predomina es la rural-urbana.

En el cuadro 4.3, se observa que los flujos internos son básicamente urbano-urbano, y no rural-urbano, como ocurre en otros países. Los movimientos urbano-urbano casi triplican a los rurales-urbanos y duplican a los rural-rural (46%, 17% y 20% respectivamente). Por tanto, las principales corrientes migratorias tienen la misma zona de origen que de destino, teniendo supremacía la corriente urbana-urbana, como Ebanks había sugerido era el caso en Latinoamérica a partir de la década de los 80s (Ebanks, 1993, p63). Del mismo cuadro puede deducirse que de aquellos que salieron de la zona urbana, el 73% tuvo como destino la misma zona, mientras que un 55% de los movimientos originados en la zona rural, se dirigieron hacia otro sector rural. Además, se observa como más del 60% de los movimientos se originaron en la zona urbana y además, un porcentaje parecido tuvo como destino este mismo sector.

Se apuntó con anterioridad que cerca del 40% de la población salvadoreña se concentra en San Salvador y La Libertad, principalmente en los municipios del

AMSS. Por lo antes expuesto, es importante evaluar la fuerza de atracción de población que ejerce el AMSS. El 44% del total de movimientos fueron hacia los diez municipios que formaban, hasta 1992, el AMSS. Es claro que el AMSS tiene una fuerte gravitación sobre el resto del país como polo de atracción poblacional.

Un rasgo sobresaliente, es el hecho que el porcentaje de personas migrantes en el AMSS de sexo femenino es significativamente (al 7%) superior al porcentaje de migrantes de sexo femenino en el resto del país (58% y 53% respectivamente).

Otro hallazgo es que sí existen diferencias en el nivel de escolaridad de los migrantes residiendo en el AMSS contra la escolaridad de los que viven en el resto del país (8 y 5.5 años de escolaridad promedio respectivamente).

Continuando con la comparación entre AMSS y No AMSS, en cuanto a la zona de origen de los migrantes; en el AMSS, el 83% proviene del sector urbano. En el resto de municipios, únicamente el 53% tuvo su hogar anterior en el sector urbano.

Una muestra aleatoria de 1107 migrantes verificó la selectividad en la migración. Se encontró diferencias estadísticas significativas (al 5%) en la distribución de la edad, sexo, alfabetismo y nivel educativo de la muestra con relación a la población no migrante. Además, de confirmar la significancia para las comparaciones entre AMSS y resto del país.

En síntesis, los migrantes se caracterizan por provenir del sector urbano hacia el área urbana, edad promedio al migrar de 23 años, 7 años promedio de escolaridad y más de la mitad de sexo femenino. Los que llegan al AMSS en su mayoría provienen del sector urbano y poseen un nivel educativo (en años de escolaridad) por arriba del que tienen los que residen en los municipios que no forman parte del AMSS.

**Cuadro 4.1. El Salvador. Porcentaje alfabetismo².
1992.**

<i>Población</i>	<i>Alfabetas %</i>
Migrantes 1978–1991	81.5
No migrantes	74.8
Población total	76.1

Fuente: Censo de Población de 1992.

Cuadro 4.2. El Salvador. Distribución porcentual del nivel educativo alcanzado por la población migrante y no migrante, mayor de cuatro años.

Nivel educativo alcanzado	Migrantes	No migrantes
Parvularia	1.1	2.0
Educación básica	75.0	80.0
Carrera corta	0.3	0.3
Educación media	15.0	11.4
Superior no universitaria	1.7	1.5
Técnico universitario	0.8	0.6
Superior universitario	5.0	3.4
No especificado	0.7	0.8

Fuente: V Censo de Población de El Salvador. 1992.

Cuadro 4.3. El Salvador. Distribución porcentual de los movimientos³ migratorios internos (1978 – 1991) por zona de origen y zona de destino.

Zona de origen	Zona de destino		Total (486 563)
	Urbana	Rural	
Urbana	46	17	63.4
Rural	17	20	36.6
Total	62.8	37.2	100.0

Fuente: V Censo de Población 1992.

³ Se descartan aquellos que reportaron zona de origen desconocida.

Gráfico 4.1. Distribución anual de migrantes. El Salvador.

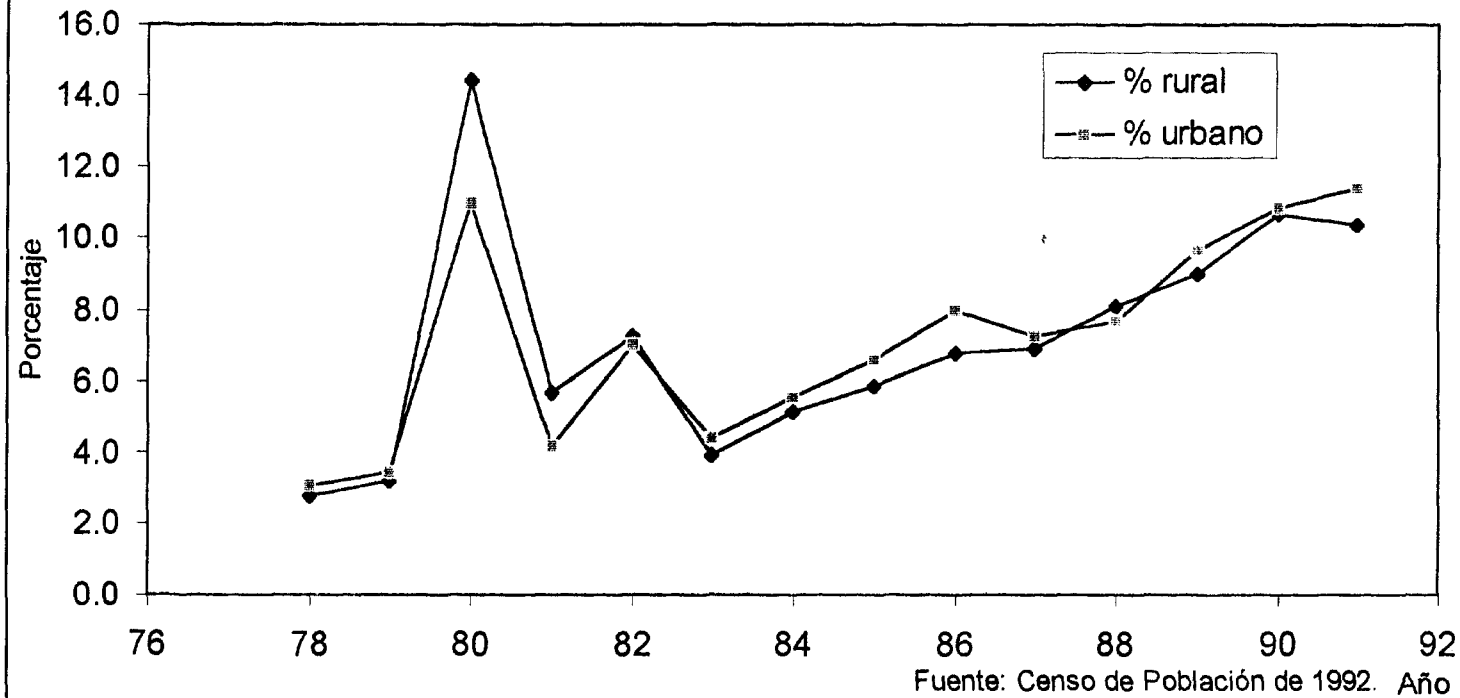


Gráfico 4.2. El Salvador. Distribución de la población migrante (1978-1991) por grupos de edad actual y sexo.

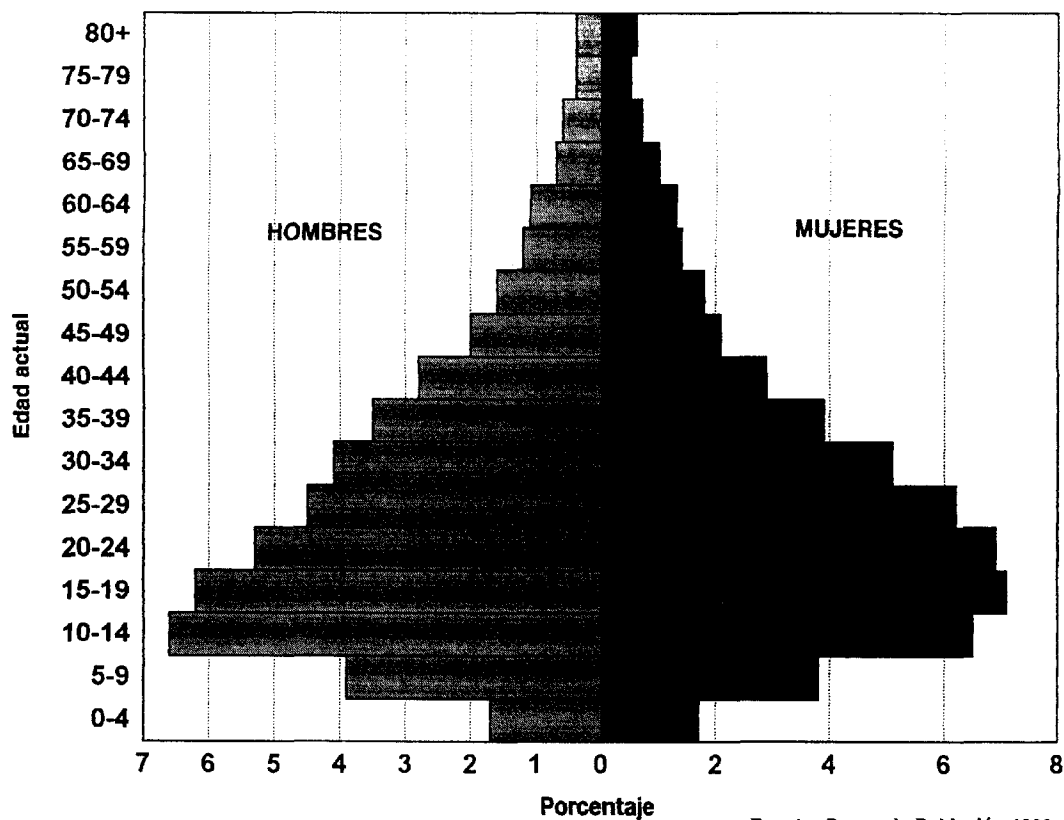


Gráfico 4.3. El Salvador. Distribución de la población migrante (1978-1991) por grupos de edad al migrar y sexo.

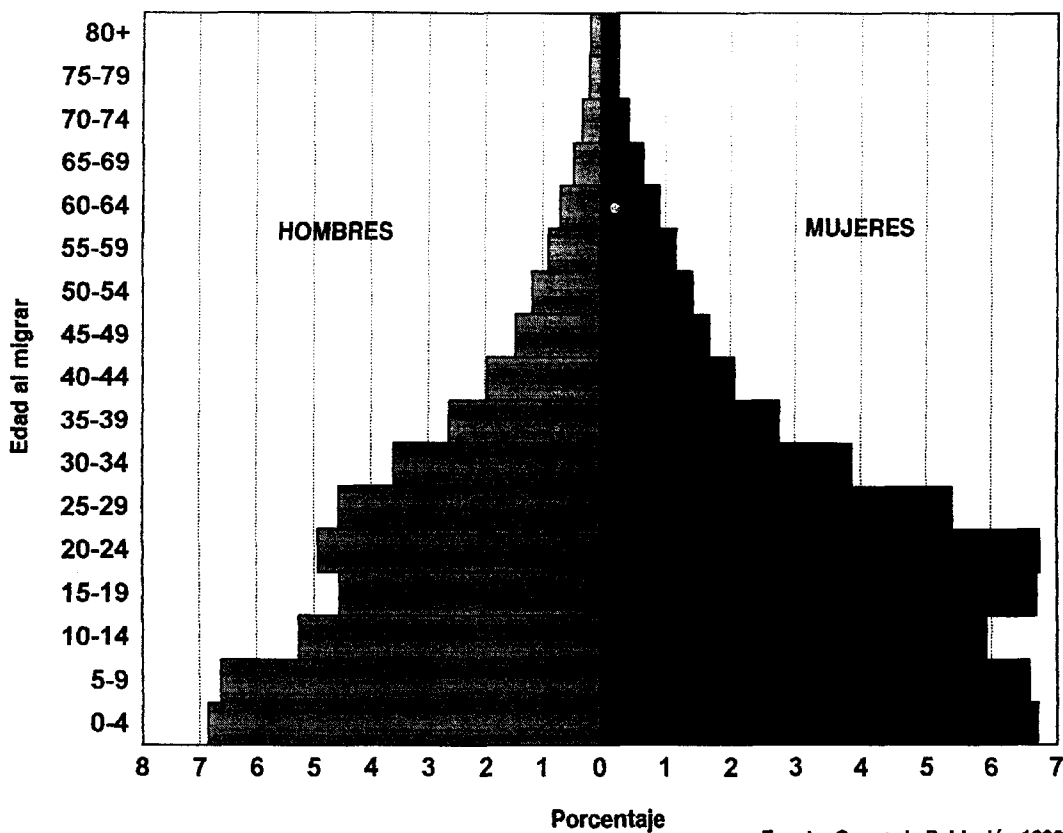


Gráfico 4.4. El Salvador. Distribución de la población no migrante (1978-1991) por grupos de edad y sexo.

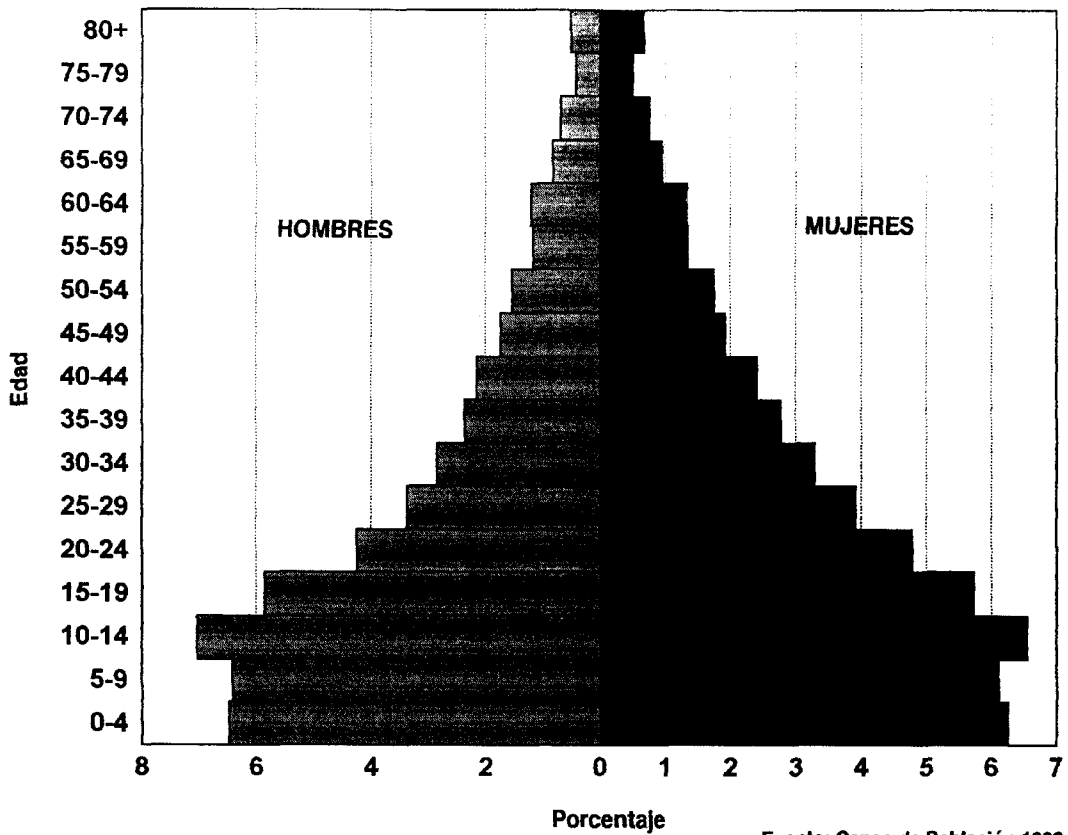
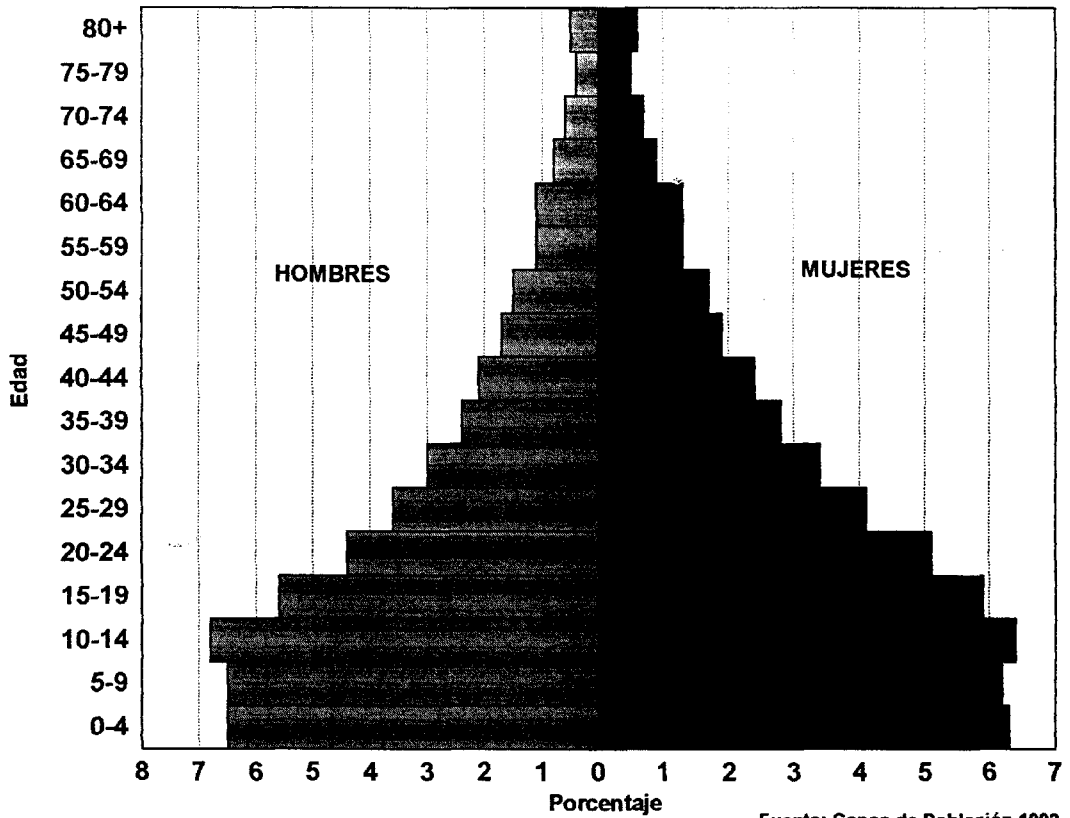


Gráfico 4.5. El Salvador. Distribución de la población (1992) por grupos de edad y sexo.



V. VARIABLES MUNICIPALES Y TASA DE MIGRACIÓN INTERMUNICIPAL.

5.1. Análisis bivariado de las características de los municipios y la migración.

Aquí se evalúa la influencia bruta de cada variable en la tasa migratoria entre dos municipios. Esto es, el efecto aparente que tiene cada variable sobre el fenómeno migratorio, al margen de las otras variables.

El procedimiento estadístico empleado, como ya se apuntó, es el modelo de Poisson, obtenido utilizando el paquete estadístico STATA versión 5.0. Se alerta que, aunque se menciona efecto de la variable sobre la tasa de migración, esto no significa que se asuma un enfoque de causalidad no recurrente (ver sección 2.2.2.). Por el contrario en el estudio se acepta la interdependencia entre la migración y las fuerzas sociales, económicas, políticas o de otra índole.

En el cuadro 5.1 se presentan los riesgos respectivos para cada variable sobre la tasa de migración. Se observa que la distancia entre municipios se relaciona negativamente con la tasa de migración. Por cada kilómetro de aumento en la distancia, la tasa baja en un 4%. Por su parte, la masa poblacional atrae más población, por cada 1000 personas adicionales, la tasa se incrementa en un 1%.

Una variable de mucha importancia en el estudio es la intensidad del conflicto armado. Su relación es positiva con el lugar de salida y negativa para el lugar de llegada. Esto concuerda con la lógica, es decir, las personas salen de las zonas conflictivas hacia las menos conflictivas. Si el municipio de origen fue conflictivo, entonces, la tasa se incrementa 2.5 veces con relación al no conflictivo. Si se toma

como lugar de destino un municipio conflictivo, la tasa de migración disminuye en un 86% en referencia al no conflictivo.

Para las variables restantes, su efecto sobre el flujo migratorio es mayor en el lugar de destino que en el de procedencia.

En lo que respecta a la educación, tanto para el municipio de salida como de llegada, la relación es positiva, aunque el efecto es mucho mayor en el segundo caso. Los municipios con niveles educativos altos, son 9.4 veces más atractivos que aquellos con niveles bajos de educación. Si se acepta la relación positiva entre educación y nivel de ingreso o salarios (ver Todaro, M. 1976, p 59), entonces los individuos se movilizan hacia lugares donde los salarios son más altos.

Las personas salen de los municipios urbanos hacia los urbanos. Cuando el origen del movimiento es un municipio clasificado como urbano el efecto es positivo pero débil. Se incrementa la tasa migratoria intermunicipal en un 11% en comparación con uno menos urbano y como imán de población, incrementa en 8 veces la medida del flujo migratorio respecto a los menos urbanos. En adición, los pertenecientes al AMSS son receptores de una corriente migratoria cuya tasa supera 20 veces a la que llega a los no pertenecientes al AMSS.

Por su parte, los municipios con alto porcentaje de población agrícola son expulsores y aquellos donde hay menos personas dedicadas a tareas agrícolas son receptores de población. A la corriente migratoria que sale de un municipio donde más del 80% se dedica a la agricultura, la tasa respectiva es superior en un 36% que la correspondiente a los municipios con un porcentaje menor de población agrícola. Además, el flujo hacia un municipio agrícola se reduce al grado que la tasa cae en más del 90%.

Otra variable que se incluye en la investigación es la presión sobre la tierra (censo agrícola de 1971), la cual da una idea de la tenencia de la tierra en El Salvador y la oferta de empleo en el campo. Según los resultados, aparentemente, en el lugar de origen, por cada hectárea de tierra cultivada adicional por trabajador, la tasa se reduce en un 1% y en el lugar de destino, también se reduce la tasa, pero en un 10%.

Al observar los valores de z o los pseudo R^2 , las variables que “significativas” o que más explican la variación de la tasa de migración son la distancia, población del municipio de destino, municipio industrial (destino), municipio urbano (destino), nivel educativo (destino) y AMSS (destino). Estas variables explican alrededor del 20% de la variabilidad de la tasa de migración. De ellas, la distancia, repercute negativamente sobre la tasa de migración, es decir, inhibe el deseo de migrar. Las otras variables tienen efecto positivo, o sea, su tasa de migración es superior a los que no cumplen la propiedad. Sale a relucir que, en apariencia, las variables tienen más importancia vistas en los municipios de destino que en los municipios de origen.

Los resultados anteriores dan una idea del efecto sobre la tasa de migración que tiene cada variable, si estas actuaran aisladamente. La realidad es diferente. En la decisión de migrar intervienen simultáneamente un conjunto de factores o variables, por lo que se requiere de modelos más complejos, en los cuales, las variables interactúan.

5.2. Análisis multivariado de las características de los municipios y la migración.

Con anterioridad se planteó la factibilidad de un análisis multivariado para evaluar el efecto del volumen de la población de la zona de llegada, la distancia entre municipios y algunas características de los municipios sobre el flujo migratorio (medido por la tasa de migración) entre dos lugares. Entre los indicadores municipales incluidos en el análisis se tienen: el nivel de urbanización, intensidad agrícola, intensidad del conflicto armado, nivel educativo, región AMSS y nivel manufacturero. Las variables corresponden tanto al municipio de origen como al de destino.

Los modelos que se ajustan son tres:

- 1) Modelo con la variable población expuesta del municipio de llegada y distancia entre los municipios. A este modelo se le llama "modelo de gravedad".
- 2) *Modelo con todas las variables explicativas*
- 3) Modelo con todas las variables explicativas e interacciones.

En todos ellos, se obtiene la influencia (o interrealción) de cada variable, una vez controladas las restantes variables explicativas, sobre (con) el fenómeno migratorio.

5.2.1. Modelo de gravedad.

Este modelo contiene variables que son menos pertinentes a características de los habitantes del municipio: población del municipio de destino y la distancia entre municipios. Cabe recordar aquí, una de las leyes de la física clásica, la ley de Gravitación Universal. En general, la ley dice que la fuerza de atracción de dos cuerpos es directamente proporcional a la masa de los cuerpos e inversamente proporcional al cuadrado de la distancia que los separa.

Con el modelo de gravedad de migración, se pretende hacer un símil con la ley de Gravitación Universal. Los resultados se muestran en el cuadro 5.2

El riesgo relativo, para la distancia es de 0.968. Es decir, que por cada kilómetro adicional de distancia entre dos lugares, la tasa de migración disminuye en un 3.2%.

En cuanto a la población del municipio de llegada, por cada mil personas extras, la tasa de migración hacia él se incrementa en 0.8%.

El valor del estadístico D es altamente significativo y el Pseudo R^2 es igual a 42%. Por lo que estas variables explican un 42% de la variabilidad de los flujos migratorios.

Los resultados concuerdan con la teoría y con el análisis bivariado. El tamaño de la población es un atrayente migratorio y la distancia es un obstáculo migratorio.

El efecto de las variables del modelo de gravedad puede modificarse al explicar el fenómeno migratorio con un modelo más complejo, agregando nuevas variables pertenecientes al municipio de salida y al municipio de llegada.

Es frecuente analizar la migración en términos de factores de expulsión y de atracción. Si bien este enfoque conduce a explicar la migración bajo la racionalidad del individuo (busca mejores condiciones de vida o mejores salarios) debe reconocerse que corre el riesgo de simplificar el proceso. Las fuerzas u obstáculos no operan en el vacío, sino dentro de un contexto normativo (social) y psicológico (individual y colectivo). Por la fuente de datos empleada en la investigación, es imposible agregar información sobre tales contextos. Sin embargo, se incluye la variable guerra que se supone modificó la conducta de los salvadoreños durante la década pasada.

Las variables adicionales a la distancia y a la población del municipio de llegada son: nivel de urbanismo, nivel agrícola, nivel de industrialización, nivel educativo, guerra y región AMSS.

En la siguiente sección se analizan los efectos de estas variables en la tasa de migración, utilizando la regresión multivariada de Poisson.

5.2.2. Modelo completo.

El modelo completo ayuda a concretizar uno de los principales objetivos del estudio: medir el efecto de los factores de expulsión y de atracción en la migración interna salvadoreña.

En la cuarta, quinta y sexta columna del cuadro 5.2 se presentan los resultados del modelo de Poisson donde se incluyen todas las variables. La cuarta columna corresponde a los valores de β , la siguiente a $\exp(\beta)$ y la sexta a los valores de z .

En primer lugar, del análisis de la deviancia presentado al pie del cuadro, se concluye que las variables incluidas mejoran el modelo, comparado con el modelo de gravedad. El valor del Ji cuadrado del modelo es de 666 254 ($D = 2*(-778 540 + 1 111 667)$) con 14 grados de libertad y es altamente significativo.

El incremento del pseudo R^2 de 0.42 a 0.59, significa que el nuevo modelo explica un 17 % más de la variación total de la tasa de migración que el modelo de gravedad. Por lo tanto, el aporte de las nuevas variables dentro del modelo es beneficioso.

Los valores de z presentados en la columna seis, indican que todas las variables son significativas, a un nivel de confianza del 5%. Esto no es de extrañar, por cuanto, el alto número de corrientes migratorias (67 860) induce a obtener valores absolutos grandes de z . La utilidad de los valores de z es más que todo, jerarquizar la significancia de la variable respectiva.

La dirección del efecto de cada variable del nuevo modelo concuerda con la del modelo univariado.

Se observa como el efecto de la distancia entre municipios se mantiene igual al del modelo de gravedad, disminuye en un 3% la tasa migratoria por un kilómetro de incremento. Por su parte, el volumen de la población del municipio de llegada redujo su efecto a la mitad, ahora incrementa la tasa en 0.4% por cada 1 000 personas adicionales.

Pasando a la influencia de las nuevas variables, se abordan primero como municipio de origen y luego como pertenecientes al municipio de destino del flujo migratorio.

Los municipios de donde las personas salen en menor proporción, son los clasificados como altamente manufactureros, también, los pertenecientes al AMSS y los que para 1971 presentaban una mayor relación entre hectáreas cultivadas por trabajador agrícola. Así, un municipio manufacturero reduce la tasa de migración alrededor del 40% en comparación con uno no manufacturero y uno del AMSS la baja en cerca del 20% con respecto a uno que no pertenezca al AMSSS.

Las localidades que fueron escenario de mayor porcentaje de éxodo de sus habitantes son las más golpeadas por el conflicto bélico de los años 80s, las que tienen mayor porcentaje de población empleada o dedicada a la agricultura y donde un mayor número de sus habitantes poseen instrucción educativa superior a los 9 años de escolaridad. De estas variables, las más impactante son la guerra y municipio agrícola. Los datos de la columna cuarta del cuadro 5.2 indican que, la tasa de migración de un municipio altamente conflictivo se duplica con relación a los menos conflictivos, en tanto que una región de gran actividad agrícola, la eleva en un 50%.

En resumen, vistos los municipios como origen de los desplazamientos humanos, los factores municipales impactantes en la expulsión son la guerra y la actividad agrícola, en tanto que el principal retentivo de población en una localidad es la industrialización. O sea, sin considerar la guerra, trabajar en el agro no es tan motivador como en la manufactura.

Haciendo la evaluación para los municipios como alternativa del cambio de residencia, se lee en los datos del cuadro 5.2 una repulsión hacia los municipios agrícolas y hacia los de intensidad combativa, reduciendo la tasa en más o menos la mitad, comparados con los no agrícolas y los menos conflictivos, respectivamente.

Siguiendo con los resultados, atraen población las unidades geográficas pertenecientes al AMSS, las de mayor porcentaje de trabajadores en industrias, las de mayor nivel educativo, las más urbanas y además, donde la relación hectáreas cultivadas a personas empleadas en el agro era alta. Los tres primeros factores repercuten fuertemente sobre la tasa de migración, teniendo mayor efecto el ser un municipio del AMSS.

Un municipio del AMSS ejerce una atracción de población 2.3 veces que la ejercida por un municipio fuera de esa zona. Por su parte, un municipio con mucha población ocupada en la manufactura, atrae dos veces más migrantes que uno con menos personas trabajando en industria manufacturera. El otro imán de fuerte atracción es el municipio con población más instruida (años de educación formal) con una tasa 80% mayor que donde sus habitantes tienen menos educación formal.

Resumiendo para el caso particular de municipios como lugares de destino de migrantes, al interactuar todas las variables en el modelo, surgen como más atractivos aquellos inmersos en el AMSS o con alto porcentaje de población empleada en la industria y menos atractivos, aquellos que más sufrieron con el conflicto o se ubican entre los más agrícolas (con un porcentaje alto de población empleada en el agro).

Al momento, los resultados del modelo son congruentes analizando los municipios como punto de partida y como punto de llegada de corrientes migratorias. Es claro y contundente el rol de la guerra sobre las tasas migratorias, como factor expulsor de población y como factor repelente a la llegada de habitantes. También, las personas migrantes buscan los municipios manufactureros o cercanos a centros industriales. Mientras que salen en mayor proporción de los más agrícolas.

Un detalle importante que sale a luz con los resultados del modelo, es que, sin incluir la variable guerra, todas las variables que se adicionaron al modelo de gravedad, son más importantes en el lugar de destino que en el de origen de los flujos migratorios. Este hallazgo indica que los migrantes, en condiciones mínimas de guerra, responden más ante los factores de atracción que ante los de expulsión.

Por otra parte, al analizar el comportamiento de los residuos, se observa que según aumenta el valor del número de migrantes estimados, la dispersión de los residuos también se incrementa (Gráfico 5.1.a.). Al aplicar la función logaritmo natural a los valores estimados de los flujos migratorios, se tiene una relación casi lineal con los residuos (Gráfico 5.1.b.). Esto concuerda con lo manifestado en el apartado 3.5.3, que la varianza de las corrientes migratorias se incrementa a medida lo haga la media y por tanto, se indicó, es aplicable el modelo de regresión de Poisson para estudiar los flujos migratorios intermunicipales.

5.2.3. Modelo con interacciones.

Hasta aquí, el análisis se ha centralizado en el efecto de cada variable sobre la tasa de migración, controlando el resto de variables, reconociendo a la guerra como una de las variables de gran impacto sobre las corrientes migratorias intermunicipales del período 1978-1991. Sin embargo, el conflicto armado salvadoreño fue de diferente envergadura a lo largo del territorio nacional, con mayores repercusiones en la población rural y más pobre del país (Montes, 1985, p15-16). De ahí que sea conveniente profundizar un poco más en el estudio, a fin de conocer el efecto de la guerra sobre el efecto que el resto de variables ejercen en las corrientes migratorias. Esto sugiere hacer interacciones entre la variable guerra y las otras variables municipales. El vocablo interacción es utilizado en estadística para denotar a una variable que generalmente es el producto de dos variables y tiene un efecto modificador en la relación entre un evento de interés y un factor de riesgo.

Al efectuar interacciones de la guerra con las otras variables (agricultura, educación, urbanización, manufactura, presión sobre la tierra) se encuentra que son significativas en el modelo (los resultados no se muestran). Es decir, la variable guerra modifica el efecto que dichas variables ejercen sobre la tasa migratoria. Tomar en cuenta todas las interacciones, complicaría el análisis, en tal sentido, se decide estratificar por la variable guerra en el municipio de origen de la corriente migratoria. Así, se estiman dos modelos de regresión de Poisson: uno con guerra y otro sin guerra en el municipio de salida.

En el cuadro 5.3 se muestran los resultados de la regresión de Poisson para cada uno de los modelos.

El efecto de las variables distancia entre municipios y tamaño de población del municipio de llegada, en los dos modelos es muy parecido entre sí y además,

semejante al que ejercen las mismas variables en el modelo completo. Para las otras variables, sí hay diferencias en los efectos, comparando entre los modelos estratificados y estos con el modelo completo. Lo importante en la presente sección es establecer comparaciones de los efectos de las variables en el modelo con guerra contra el modelo sin guerra, más que con el modelo completo.

La guerra en el municipio de destino siempre es un repelente de flujos migratorios, independientemente si provienen de zonas conflictivas o de menos conflictivas. Sin embargo, es más débil el efecto en la reducción de la tasa, si el movimiento se originó en un municipio de fuertes combates (baja la tasa en un 19%) que en uno menos combativo (donde cae en un 65%).

Es conocido que los enfrentamientos armados fueron más intensos en la zona rural del país, cuyos habitantes se dedican principalmente a tareas agrícolas. Los resultados muestran que no existe diferencia en el efecto de la variable municipio agrícola en el lugar de destino, pero sí la hay en el lugar de salida. Si el municipio de salida es de guerra, entonces la tasa es un 50% superior si es de gran actividad agrícola, respecto a uno de menor actividad agrícola, mientras que si no es conflictivo, la tasa se incrementa en un 44%. Es decir, la guerra incrementa aún más los flujos de zonas agrícolas, con relación a situaciones normales.

En cuanto al AMSS como atractivo de corrientes migratorias, su efecto es fuerte en ambos casos, pero, considerablemente superior en los movimientos que parten de zonas menos bélicas en comparación a las más bélicas. En los flujos nacidos en zonas no conflictivas, un municipio perteneciente al AMSS tiene una tasa 2.5 veces por arriba que la tasa de un municipio no perteneciente al AMSS, en tanto que en las corrientes originarias de zonas belicosas, la tasa no logra duplicarse.

Por su parte, los municipios con alto porcentaje de población empleada en la manufactura, siguen siendo retenedores de población y atrayentes de población, en ambos modelos. Como freno de migración, su efecto es sustancialmente mayor en los lugares menos conflictivos, donde la tasa de un manufacturero es un 50% menor que un no manufacturero, en tanto que en los más sufridos por la guerra, es un 14% más baja, comparando en los mismos términos. Como puntos de atracción los municipios con gran parte de su población empleada en la industria, presentan mayor influencia sobre la tasa de migración los receptores de flujos venideros de municipios menos implicados en la guerra.

El nivel de urbanización sigue siendo, en los dos modelos, una variable cuyo efecto es el incrementar la tasa de migración, tanto en el lugar de origen como en el de destino. El efecto expulsor (respecto a los menos urbanos) es superior en los lugares de baja violencia armada que en los violentos. Así, en los no violentos, a un municipio urbano muestra una tasa que es 1.3 veces superior a la de un menos urbano, mientras que en los violentos, únicamente es 1.1 veces. En el lugar de destino, la situación es distinta. La influencia del nivel de urbanidad es más impactante si la corriente nace en un lugar conflictivo que en un no conflictivo.

Para todas las variables mencionadas arriba, el sentido de su asociación con la tasa de migración es el mismo en los dos modelos, diferenciándose por el impacto del efecto a consecuencia de la presencia o no presencia de fuertes enfrentamientos armados en el lugar de origen. Para las dos restantes variables, educación y presión sobre la tierra agrícola, al considerarlas en el lugar de origen, el sentido de la asociación es diferente en el modelo con guerra al del modelo sin guerra.

Respecto a un municipio clasificado como de bajo nivel educativo, el de alto nivel educativo incrementa la tasa de riesgo de migrar en 20% en el modelo de no-guerra, en tanto que la reduce en un 13% en el modelo con guerra. En cuanto a la presión sobre la tierra, en el caso de no-guerra, su relación es positiva aunque su efecto es no significativo. En la situación de guerra en origen, su asociación con la tasa es negativa y su efecto es reducirla en un 2% por cada hectárea más por trabajador que exista.

Cuadro 5.1. Resultados de los modelos bivariados de regresión de Poisson, explicando el efecto bruto de cada variable sobre la tasa de migración.

Variables	$\exp(\beta)$	z	pseudo R^2
d	0.9629	-738.5	0.2324
nj	1.0097	1397.5	0.2383
gi	2.5400	296.1	0.0185
gj	0.1414	-280.4	0.0403
agri	1.3726	91.9	0.0020
agrj	0.0770	-343.5	0.0762
indi	0.8784	-55.7	0.0008
indj	10.2587	838.9	0.2329
amssi	1.1866	64.4	0.0011
amssj	20.3600	1285.2	0.3037
urbi	1.1113	45.3	0.0005
urbj	7.6906	785.1	0.1865
edi	1.0160	6.8	0.0000
edj	9.4110	822.0	0.2184
tpi	0.9861	-21.9	0.0001
tpj	0.8987	-143.5	0.0061

Cuadro 5.2. Resultados del modelo de regresión de Poisson para el estudio del efecto de las variables municipales sobre la tasa de migración.

Variable	Modelo de gravedad			Modelo completo		
	β	$\exp(\beta)$	z	β	$\exp(\beta)$	z
cte	-6.2344		-2774	-6.9600		-1463
d	-0.0323	0.968	-673	-0.0303	0.9701	-586
nj	0.0084	1.008	1174	0.0043	1.0043	419
gi				0.7458	2.1082	206
gj				-0.6644	0.5145	-90
agri				0.4276	1.5335	109
agrj				-0.9295	0.3947	-116
indi				-0.5726	0.5641	-147
indj				0.6658	1.9461	177
amssi				-0.2615	0.7698	-72
amssj				0.8579	2.3581	251
urbi				0.2397	1.2709	60
urbj				0.3288	1.3893	85
edi				0.0930	1.0975	22
edj				0.5986	1.8196	144
tpi				-0.0036	0.9964	-6
tpj				0.0067	1.0067	17
pse R ²	0.4188			0.5930		
LL	-1111667			-778539		

Cuadro 5.3. Resultados del modelo de regresión de Poisson para medir el efecto de variables municipales sobre los flujos migratorios, estratificando por intensidad del conflicto en el municipio de origen.

<u>Variables</u>	<u>Origen conflictivo</u>		<u>Origen poco conflictivo</u>	
	$\exp(\beta)$	z	$\exp(\beta)$	z
d	0.9705	233.0	0.9706	-526.3
nj	1.0052	180.0	1.0042	379.0
gj	0.8124	-18.5	0.3552	-98.8
agri	1.5094	62.8	1.4406	70.1
agrj	0.3987	-63.9	0.3855	-98.8
indi	0.8589	-6.3	0.5132	-159.8
indj	1.6017	58.0	2.0446	167.7
amssi	1.0000	-	0.7494	-77.9
amssj	1.8894	67.4	2.4357	241.1
urbi	1.0781	9.7	1.3092	56.3
urbj	1.5356	48.3	1.3546	70.6
edi	0.8701	-15.5	1.2097	37.3
edj	1.4667	41.5	1.9075	138.5
tpi	0.9780	-10.2	1.0001	0.2 *
tpj	1.0314	28.2	1.0030	6.7
pse R ²	0.4330		0.6176	
LL	-164521		-606983	

* No significativa.

**Gráfico 5.1.a. Corrientes migratorias estimadas
con el modelo de Poisson contra residuos.**

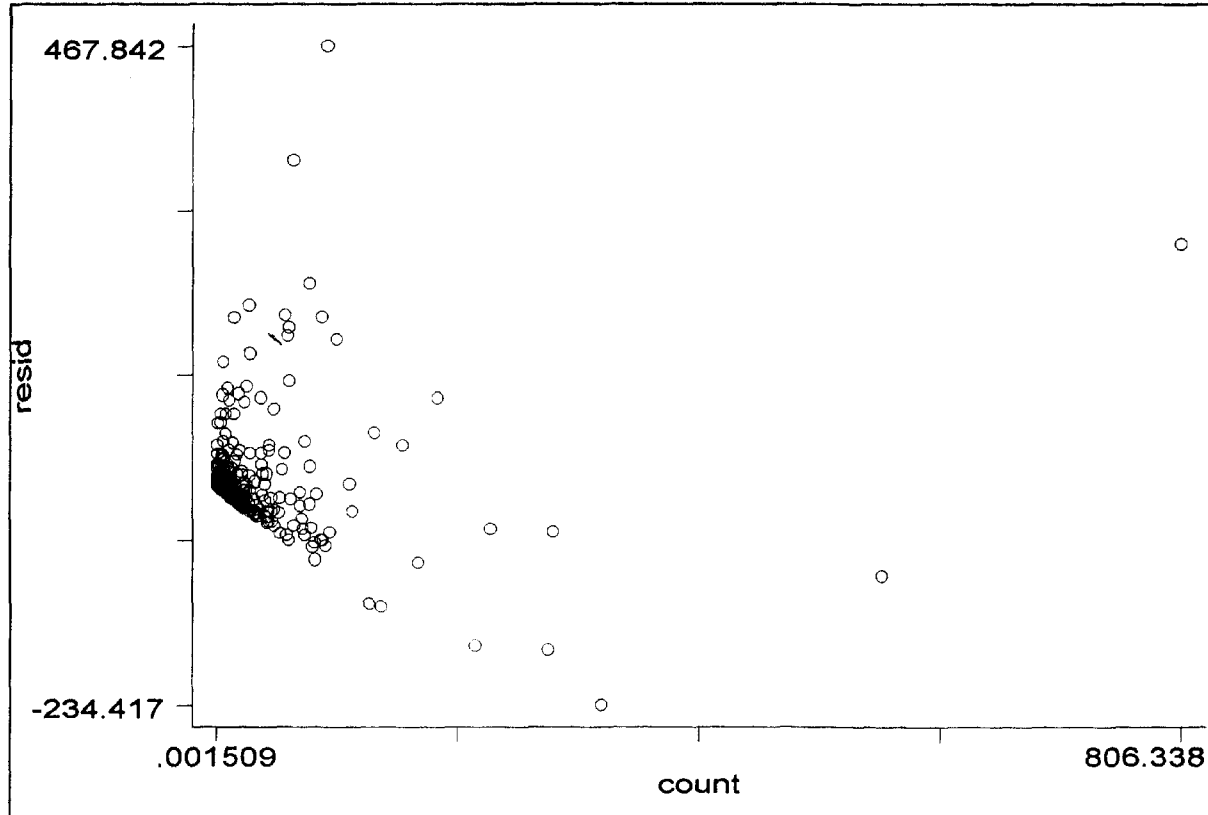
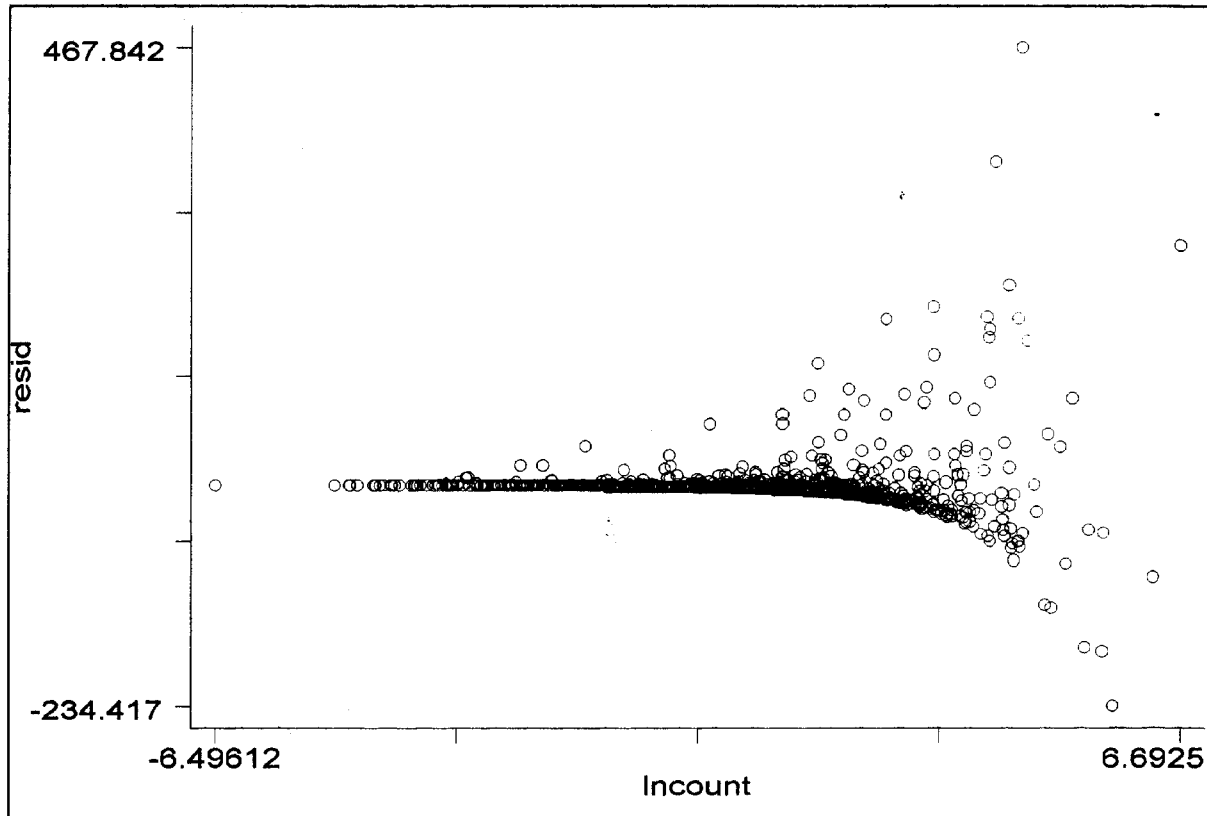


Gráfico 5.1.b. Logaritmo de las corrientes migratorias estimadas con el modelo de Poisson contra residuos.



VI. DISCUSIÓN Y RECOMENDACIONES.

6.1. Discusión.

La presente investigación tiene como propósitos básicos identificar el perfil de las personas migrantes internas salvadoreñas y además, determinar el efecto sobre los flujos migratorios que ejercen algunas variables municipales. La fuente de datos es el V Censo de Población y IV de Vivienda efectuado en El Salvador en 1992 e interesan los movimientos poblacionales intermunicipales ocurridos entre 1978 y 1991.

La primera finalidad se logra por medio de un análisis descriptivo de las características sexo, edad y nivel de escolaridad de los migrantes. También se incluye, una reseña sobre las zonas de origen y de destino de las corrientes migratorias. Particularmente, se hace un bosquejo sobre el origen de los flujos que se dirigen al Área Metropolitana de San Salvador y sobre el perfil de personas migrantes residiendo en dicha zona.

El segundo gran propósito tiene como parte medular un análisis multivariado para determinar el efecto neto de cada variable sobre los flujos migratorios (en función de la tasa de migración intermunicipal) utilizando la técnica de regresión de Poisson. La variable a explicar es el flujo migratorio entre municipios, controlado por la población expuesta a migrar. Entre las variables explicativas se destaca la intensidad del conflicto armado vivido en El Salvador en la década de los 80s. Las otras variables explicativas son: municipio industrial, municipio agrícola, nivel educativo, nivel de urbanidad, Área Metropolitana de San Salvador, presión sobre la tierra agrícola, tamaño de la población y distancia entre municipios.

Seguidamente se presentan los principales hallazgos en la investigación:

- a) Se han realizado pocos estudios sobre migración interna en El Salvador. En ninguno se ha examinado la asociación entre variables de los individuos, de la familia o de la comunidad con los flujos migratorios. Ninguno de los estudios define a la migración en términos de la unidad político-administrativo del municipio.
- b) Cerca de un 8% de los clasificados como migrantes intermunicipales en base a datos censales, presenta municipio de procedencia desconocido.
- c) Durante el período 1978-1991, el tamaño de las corrientes migratorias sigue un inconfundible patrón ascendente. Presentando "picos" o irregularidades en los años 1980, 1982 y en 1986. Este último en menor magnitud. Los mayores éxodos de población ocurrieron en los años 1980, 1990 y 1991.
- d) La mayoría (54%) de las personas migrantes son de sexo femenino.
- e) La edad modal al migrar corresponde a los grupos de edad infantil: 0 a 4 años y 5 a 9 años. La edad media al migrar es de 23 años.
- f) El 82% de los migrantes es alfabeta, contra un 75% de no migrantes. El promedio de años de escolaridad, en la población migrante mayor de 4 años de edad, es de 7.
- g) La mayor diferencia en años de educación formal entre migrantes y no migrantes se da en la zona rural del país. Para el grupo de población de 15 años o más, el promedio años de educación formal de los migrantes provenientes del área rural es de 5.8. Para la población rural no migrante, el promedio estimado es de 2.8 años.
- h) De acuerdo al tamaño, la principal corriente migratoria es la urbana-urbana, representa un 46% del total de movimientos. En tanto que, la rural-urbana es un 17% y cada una de las dos restantes corrientes corresponden a un 20% del total de la migración bruta.

- i) El 60% de los migrantes internos municipales salieron de la zona urbana del país.
- j) Más del 40% de los migrantes del período se dirigió a uno de los municipios del Área Metropolitana de San Salvador.
- k) El porcentaje de migrantes en el Área Metropolitana de sexo femenino (58%) es superior al porcentaje migrantes de sexo femenino viviendo en el resto del país (53%).
- l) El 83% de los migrantes en el AMSS proceden de la zona urbana del país, mientras que para el resto del país, el porcentaje es el 53%.
- m) La distancia y el tamaño de la población del municipio de llegada, son dos variables de gran influencia en los movimientos de población. La primera como obstáculo al fenómeno y la segunda, como factor de atracción de migrantes. Sus efectos¹ son los siguientes: por cada kilómetro de incremento en la distancia, la tasa de migración disminuye en un 3% y para el tamaño de la población en el municipio de destino, por cada 1000 personas adicionales, la tasa se incrementa en un 0.4%.
- n) Expulsores de población son los municipios clasificados de alta intensidad conflictiva, agrícolas, urbanos y los de alto nivel educativo. De atracción de corrientes migratorias son los clasificados como alto nivel industrial, pertenecientes al Área Metropolitana de San Salvador, urbanos, de alto nivel educativo y de menos presión sobre la tierra agrícola. La urbanidad y el nivel educativo tienen un efecto más fuerte como atractivos de población que como expulsos.
- o) Como lugar de origen de flujos migratorios, un municipio beligerante tiene una tasa de migración dos veces mayor que la correspondiente a uno menos bélico. De manera parecida como lugar de destino, un municipio de alta intensidad combativa tiene una tasa igual a la mitad de la perteneciente a uno menos sufrido por la guerra.

¹ Es el efecto controlado por las otras variables presentes en el modelo

- p) Un municipio de origen de corriente migratoria con alto porcentaje de su población dedicada a tareas agrícolas tiene una tasa superior en un 50% que uno clasificado de forma opuesta.
- q) La tasa migratoria de un flujo que implica como destino a un municipio del Área Metropolitana, es 2.4 veces la tasa de uno que tenga como destino un municipio fuera de tal área.
- r) La tasa de un flujo originado en un municipio clasificado como manufacturero es un 45% más baja que si se originara en uno no manufacturero. Como municipio de destino, incrementa la tasa en un 95% respecto a un no manufacturero.
- s) Las corrientes que se dirigen a un municipio con población de alto nivel educativo presentan una tasa mayor en un 82%, a la perteneciente a uno de bajo nivel.
- t) La presión sobre la tierra agrícola es la variable con menor valor de z, lo que induce a clasificarla como la de menor importancia en la explicación de la tasa de migración intermunicipal. Su efecto más fuerte corresponde como variable analizada en el lugar de destino, incrementándose la tasa en un 0.7% por cada hectárea adicional de tierra cultivada por trabajador.
- u) Si el flujo de migrantes sale de un municipio de intenso combate, la tasa de migración de los que se dirigen a otro conflictivo es un 19% menor de los que se dirigen a uno no conflictivo. En tanto que si el flujo sale de un municipio no conflictivo, la tasa de migración que corresponde a los que se dirigen a uno conflictivo es un 65% más baja que la correspondiente a uno que tiene como destino un municipio de poca guerra.
- v) La tasa de los movimientos que parten de un municipio bélico hacia el Área Metropolitana es un 90% mayor que la perteneciente a los que van al resto del país. Mientras que si sale de un municipio no bélico, la tasa es 2.4 veces mayor para los que llegan a la metrópoli con relación a los que llegan a municipios fuera de ella.

- w) Un municipio de origen de guerra aguda y urbano, tiene un efecto sobre la tasa un 8% mayor que el de uno no urbano, en tanto que si el municipio de origen es de baja intensidad combativa, el riesgo es un 31% superior que el no urbano.
- x) Cuando el municipio de origen es escenario de frecuentes combates, la tasa de un flujo que sale de un municipio de alto nivel educativo es un 13% menor que la originada en un municipio de bajo nivel educativo. Pero si el municipio de salida no es de crueros combates, entonces la tasa es un 20% mayor a favor del municipio de alto nivel educativo poblacional.

Luego de resumir los resultados más importantes del estudio, se vierten posibles explicaciones y sus implicaciones basados en la realidad salvadoreña de ese período, estableciendo comparaciones con la teoría migratoria y con resultados de estudios similares.

Falta de estudios sobre migración.

El Salvador no es la excepción en cuanto a los pocos estudios sobre la migración. Aunque los movimientos migratorios al interior y hacia el exterior son de mucha importancia en el país, la falta de instrumentos especializados en el fenómeno y la complejidad del mismo (en su definición y sus medidas) impiden conocer con detalle las corrientes migratorias, las características de los migrantes y los efectos de variables individuales, familiares y de la comunidad sobre los flujos migratorios.

Las fuentes de datos disponible a la mayoría de investigadores son las publicaciones de los censos de población, conteniendo información condensada sobre migrantes interdepartamentales, por residencia anterior y período de llegada, por residencia 5 años antes del censo, por departamento de nacimiento, cruzados por edad y sexo de la persona. Esto aunque permite cuantificar los flujos internos

departamentales, evaluar su comportamiento y obtener medidas resumen; no es suficiente para estudiar el fenómeno migratorio a nivel micro y macro. Para la presente investigación se accedió a datos en el ámbito individual de las personas migrantes intermunicipales, registradas en el censo, lo cual es una gran ventaja con relación a otros estudios. Sin embargo, hay que tomar en cuenta que la información censal es post-acontecimiento lo cual exige cierta cautela en la interpretación de los resultados a nivel individual y a nivel de características municipales. A pesar de ello, da pie para futuras investigaciones.

Comportamiento de las corrientes migratorias brutas municipales entre 1978-1991.

El total de migrantes anuales se incrementa año con año durante el período de referencia. Presentando alteraciones en la tendencia entre 1980-1982, años en los cuales se desató la guerra civil. Se confirma el oleaje de migrante producto de la reforma agraria y la militarización de buena parte de la campiña salvadoreña en 1980, año en que ocurre el mayor éxodo de personas del campo como de la ciudad. Luego, en 1981 y 1982 con la declaración de la lucha armada por la guerrilla y los consecuentes enfrentamientos armados.

Lo anterior confirma parte de lo expuesto por Montes (Instituto, 1985, p81; Montes, 1985, p13) sobre la cronología de los “picos” en los flujos migratorios de 1980 y 1981. Para 1983 y 1984, aunque mayor que los desplazamientos de 1978 y 1979, son inferiores a los de 1982 y no se alejan de la tendencia para ser considerados como “oleajes”. Cabe mencionar que el estudio incluye a migrantes tradicionales y a migrantes por la guerra, en tanto que Montes se refería exclusivamente a los desplazados y refugiados productos del ambiente bélico.

También se suponía un incremento, fuera de lo normal, de migrantes en 1989 y 1990 en respuesta a la última ofensiva guerrillera con cobertura nacional, llevada a cabo a finales de 1989. Los resultados no muestran “picos” en esos años, aunque si son de gran envergadura.

En 1986 se visualiza una pequeña desviación de la tendencia, más clara en la zona urbana que en la rural. La explicación, el terremoto ocurrido el 10 de octubre de ese año y sus repercusiones de vivienda para los habitantes de algunas ciudades del país.

Características de los migrantes.

Igual que en la mayoría de estudios sobre migración efectuados en Latinoamérica, en El Salvador migran internamente más mujeres que hombres, con mayor supremacía en las edades adultas-jóvenes. Una explicación puede ser el paulatino incremento de mujeres en el mercado laboral, fundamentalmente en el sector de servicios -y en las ciudades mayores- cuya demanda de mano de obra es más que todo femenina. Otra posible explicación, es que los hombres migran en mayor proporción que las mujeres hacia el extranjero. Se ha encontrado en otros estudios que las mujeres migran hacia zonas menos distantes en comparación con los hombres (Leyes de Ravenstein, Lee, 1966 p48; CONAPO, 1987, p135).

La migración interna a nivel de municipios en El Salvador durante el período de estudio, resulta ser positivamente selectiva en cuanto a la variable educación y mucho más en los flujos hacia el Área Metropolitana. Sin embargo, hay que recordar que el nivel de escolaridad registrado es al momento del censo y no cuando se realizó el movimiento, en este sentido, es mejor argumentar que el nivel educativo promedio alcanzado por las personas migrantes es superior que el del

resto de la población. Una consecuencia de esto es la desventaja, en términos de desarrollo, de los municipios de saldo neto negativo; por cuanto, sale de ellos la población más preparada para impulsar el cambio. Perpetuándose en el país, el desequilibrio en el crecimiento económico y en el desarrollo de los municipios y de sus habitantes.

En cuanto a la variable edad, lo encontrado difiere del patrón modal que se encuentra entre las edades entre los 15 y 29 años (CONAPO, 1987, p36-40; Pinto, 1998, p140; Zhu, 1998, p168; etc.). La explicación podría ser el efecto guerra, provocando éxodos masivos de población constituidos por grupos familiares o comunidades enteras, redundando en una concentración de migrantes en las edades menores.

Corrientes migratorias. Origen y destino.

La mayor corriente migratoria intermunicipal es la urbana-urbana, contrario a lo sostenido por investigadores de la migración salvadoreña, que argumentan un predominio de la migración rural-urbana en El Salvador. Por ejemplo Morales afirma que “la zona rural fue el área de mayor expulsión de población, tanto por la situación de guerra, como por las condiciones económicas y sociales...” (Morales, 1995, p657). Tornell también concluye que hay “un predominio de la emigración de origen rural, con tendencia a concentrarse en la zona metropolitana...” (Tornell, 1983, p27).

En el ámbito municipal, la corriente migratoria más importante en El Salvador entre 1978 y 1991, es la urbana-urbana y es de esperar que mantenga la hegemonía durante la década actual, de acuerdo con el comportamiento predicho para

América Latina por Ebanks, E. (Ebanks, 1993, p63) para las corrientes migratorias internas.

Obligatoria es la aclaración (o recordatorio) que en el presente estudio, la unidad geográfica o administrativa para clasificar a un movimiento como migratorio es el municipio. Es probable que al definir la migración incluyendo los cambios de residencia al interior de los municipios, predomine la corriente rural-urbana. Es decir, una cantidad considerable de movimientos rural-urbano se efectúan al interior del municipio y luego estos migrantes se trasladan hacia la zona urbana de otro municipio o hacia el AMSS. Aunque la anterior conjetura no es verificable con datos censales, se observa que un 83% de las personas migrantes en el AMSS procede del área urbana, mientras que el porcentaje en el resto del país alcanza el 50%, dando lugar a pensar que primero migran a ciudades próximas y luego se dirigen al AMSS.

El AMSS es un fuerte imán de población. Más del 40% del total de migrantes del período residen en el AMSS, lo que empeora las condiciones de vida en ese sector. Principalmente, la proliferación del sector informal, la falta de cobertura en los servicios básicos, el deterioro ecológico y la generación de riesgos ambientales que ocasiona el desordenado poblamiento de la capital y sus alrededores, como lo adelantó Lungo (Lungo, 1994, p19), potencializado por el crecimiento natural y por las migraciones.

Sin duda, es urgente una reorientación o descentralización de las actividades productivas y de servicio, a fin de detener el congestionamiento del AMSS. Uno de los mecanismos es crear polos de desarrollo en diferentes municipios del país, buscando reorientar las corrientes migratorias internas, pues sólo un 25% de los 261 municipios (no se incluye a San Fernando) tiene saldo neto de migración

positivo (Anexo 2), es decir, llegan más personas a vivir allí, que las que salen de él.

Efecto de las variables expulsoras y de atracción de población sobre la tasa de migración intermunicipal.

Como la lógica lo establece, una de las consecuencias de la pasada guerra interna de El Salvador es el incremento de los desplazamientos humanos. Los resultados evidencian un *ascenso continuo anual en el número de migrantes internos. Aunque* esto es fácil de aceptar, lo importante del estudio es la cuantificación del efecto de la guerra sobre las corrientes migratorias, y además, determinar el efecto de otras variables en los flujos migratorios al interior del país.

El efecto de la confrontación armada sobre la tasa de migración es el siguiente: si el flujo se origina en un municipio de intenso combate, la tasa es el doble de la que corresponde a un flujo que se origina en un municipio no bélico. Como receptor de migrantes, un municipio de fuertes combate reduce la tasa en casi la mitad con relación a uno de baja actividad combativa. De las variables municipales, la única que tiene una influencia sobre las corrientes migratorias superior a la ejercida por la variables guerra es el pertenecer al Área Metropolitana. Demostrado queda el fuerte impacto en el fenómeno migratorio del período 1978-1991 de la guerra civil salvadoreña.

Aunque la pequeña superficie del país se distribuye en 262 municipios, la distancia es un freno a la migración. Las personas prefieren desplazarse hacia municipios cercanos y de mayor concentración de población. Los municipios del Área Metropolitana son los más atractivos de flujos migratorios al corresponderles una tasa 2.4 veces superior al resto de municipios de llegada.

El proceso de industrialización, la falta de incentivo al sector agrícola y la guerra son algunos de los factores incidentes en los menores flujos poblacionales a los municipios de mayor participación agraria y la consecuente salida de sus habitantes en altas proporciones. El destino son los *municipios clasificados como* de tendencia industrial o de mayor participación de sus ciudadanos en la manufactura. Esto significa que las personas buscan lugares próximos a zonas *industriales, bajo la perspectiva de que son centros* generadores de empleo.

Los polos de desarrollo industrial están ubicados en los municipios del Área Metropolitana o en los municipios de ciudades mayores. De ahí que la metrópoli y los municipios con gran parte de su población empleada en la industria, ejercen una fuerte atracción de migrantes, al grado que implican una tasa dos veces mayor que la correspondiente a los municipios no pertenecientes a la metrópoli y a los menos manufactureros.

A diferencia de los municipios más urbanos y de los de alto nivel educativo, el AMSS y los manufactureros son retenedores de población. Una de las posibles explicaciones de por qué la tasa de migración es mayor para las corrientes originadas en municipios urbanos, es la migración por etapas. Es decir, primero migran a ciudades mayores fuera del AMSS, permaneciendo cierto tiempo acumulando recursos para luego emprender el viaje al AMSS. Otra explicación es que, de los municipios menos urbanos migran a los más urbanos y los habitantes de estos últimos migran a ciudades mayores o al AMSS donde existen mejores oportunidades de empleo o de educación.

Algunos centros urbanos, incrementan su población a costa de otras ciudades, al buscar los migrantes, un mejor nivel de vida o la mantención de uno que se ve amenazado.

Nótese que los municipios receptores cuya población posee alto nivel educativo les corresponde una tasa de migración casi el doble de la que tienen los de baja formación escolar.

Efecto de la guerra sobre el efecto que tienen otras variables municipales en la migración.

Al estratificar las corrientes según la variable guerra en el municipio de salida de los movimientos migratorios, se estima un modelo de regresión de Poisson para cada estrato. Los resultados de los dos modelos, indican que en caso de guerra en el municipio de origen, la tasa disminuye menos del 20% si hay guerra en el municipio de destino con relación a la no-existencia de guerra. En tanto que, en el modelo de no-guerra en el origen, la tasa cae en más de un 60%. La diferencia entre los efectos es considerable y su explicación podría estar en la urgencia por salvar la vida y en los recursos que disponen los afectados.

Una buena parte (70%) de las personas que salen de un municipio conflictivo a otro de similares condiciones, proceden de la zona rural y por tanto son de recursos limitados. Muchas de las llamadas migraciones de retorno, se supone pertenecen, también, a este tipo de corrientes.

Otra variable que incrementa su efecto en presencia de guerra en el lugar de inicio del movimiento, es la de municipio agrícola en el origen. Como se esperaba, por ser la zona rural del país teatro de la guerra, los municipios con mayor vocación agrícola son afectados en mayor magnitud que los menos agrícolas, en cuanto a migración se refiere.

Por otra parte, por cada incremento de una hectárea cultivada por trabajador en el campo (relación tierra-trabajador según censo agrícola de 1971), la tasa de migración municipal disminuye en un 2% vista en un municipio de salida y se incrementa en un 3% vista en el municipio de llegada, ambas comparaciones en el caso del modelo con guerra.

¿Por qué al aumentar la relación disminuye el número relativo de personas que salen? La relación tierra cultivada-trabajador puede asociarse a la tenencia de la tierra. Donde la relación es mayor, significa que hay mayores extensiones de terreno y por tanto sus habitantes o trabajadores no son los propietarios. Un trabajador no propietario de la tierra que cultiva pertenece a las clases más desposeídas del país y por tanto no dispone de recursos para movilizarse con su familia, más allá del municipio en que reside. Si la guerra los expulsa, entonces probablemente, muchas personas se marchan a la ciudad o a otro sector rural menos conflictivo, siempre dentro del mismo municipio.

Otra posible explicación es que al existir más tierra disponible por trabajador, hay más oportunidades de empleo y por eso abandonan el lugar una menor proporción de sus habitantes o se marchan a donde haya menos presión sobre la tierra. Se conoce que en algunos lugares enclavados en zonas de guerra, el que las personas pertenecieran a la guerrilla o participaran en actividades belicosas, no implicaba que no participaran en actividades agrícolas.

También, la poca importancia de la variable presión sobre la tierra en el modelo, puede ser consecuencia de una inadecuada medición de la misma. La variable se construyó a partir de datos del censo agrícola de 1971 (ver sección 3.5.1.), alejados relativamente en el tiempo del resto de variables que se extrajeron del censo de población de 1992. Así, puede estar ocurriendo que la variable no midió

lo que se deseaba que midiera: la relación entre distribución de la tierra y la migración.

6.2. Recomendaciones.

Es necesario efectuar más estudios sobre migración interna en El Salvador y también sobre la migración al extranjero. Las investigaciones relacionadas al fenómeno interno tienen que ir más allá del conteo de migrantes por edad y sexo, y según el departamento de origen y destino. Interesa conocer la propensión a migrar de los individuos según características individuales, del hogar y de su comunidad o municipio y utilizar los resultados en la reorientación geográfica de las actividades productivas, desarrollo urbano, etc., en beneficio de una mejor distribución de la población en el territorio nacional en armonía con el medio ambiente.

Otra razón para la realización de otros estudios sobre migración interna, es la evaluación de su tendencia luego de los Acuerdos de Paz firmados en 1992. Finalizado el enfrentamiento armado, ¿sigue la tendencia del crecimiento de los movimientos migratorios? ¿siguen migrando más mujeres que hombres? ¿siguen migrando proporciones considerables de infantes?

Una importante herramienta para recopilar valiosa información sobre migración es la Encuesta de Hogares de Propósitos Múltiples. Por su medio, puede obtenerse información de los individuos, del hogar y de la comunidad y adicionarle un módulo especial sobre migración. Esto posibilitaría efectuar estudios multinivel sobre el componente migratorio, aportando mejores elementos para la comprensión del fenómeno y sus implicaciones. En el mismo se podría no sólo obtener un modelo general, sino también, modelos por zonas de origen y destino de las distintas

corrientes, permitiendo profundizar en cuanto a los motivos de la migración, la propensión a migrar de las personas y la influencia (interrelación) de las diferentes zonas con el fenómeno.

La misma encuesta puede brindar información para estimar el número de nacionales residiendo en el extranjero, principalmente en los Estados Unidos. La deportación masiva de salvadoreños desde Estados Unidos aún se mantiene latente, por lo que es importante tener una idea de su volumen y evaluar si el país es capaz de absorber ese contingente y que medidas deben tomarse al respecto.

También, se recomienda la realización de una investigación que permita hacer un mapeo de los niveles de desarrollo de los municipios, mostrando las tasas netas de migración de los mismos, con la finalidad de ilustrar gráficamente la existencia o no de la asociación entre migración y desarrollo.

Un aspecto aconsejable para investigar es la relación entre migración y familia, principalmente lo concerniente a jefatura de hogar.

La situación de que migren más mujeres que hombres, con mayor presencia hacia el AMSS, es una señal de alerta para las autoridades e instituciones afines. La razón es la demanda de servicios y necesidades de atención que este amplio sector de la población exige, por cuanto son madres de hecho o en potencia.

Además, recordando que una buena parte de los migrantes del período son infantes y que en estudios anteriores se encontró que la mayoría de las mujeres migrantes se dedicaban a actividades económicamente marginales (ver sección 1.2.), es saludable indagar si estas mujeres migran con sus hijos, su estado civil y luego su relación con la jefatura del hogar.

Por los indicios mencionados, parece lógico sugerir para futuras investigaciones el contraste de la hipótesis de la existencia de una relación entre el fenómeno migratorio y el fenómeno de jefas de hogar. Es decir, verificar si el porcentaje de mujeres migrantes jefas de hogar es superior al porcentaje de mujeres no migrantes jefas de hogar. Este es un aspecto que no se debe obviar al trazar políticas o programas destinados a la atención familiar y de desarrollo de la mujer.

En todo caso, se espera que la presente investigación sirva de incentivo para el estudio del fenómeno migratorio salvadoreño y sus implicaciones en la dinámica nacional.

ANEXOS.

Anexo 1.

Preguntas sobre migración incluidas en el IV censo de Vivienda y V de población, El Salvador 1992.

Datos de los miembros de la familia.

2. ¿Es hombre o es mujer?

hombre

mujer

3. ¿Cuántos años cumplidos tiene? (00 para menores de un año y 98 para 98 o más)

8. ¿Dónde nació?

a) Aquí

b) En otro lugar del país?

Cabecera o cantón

Municipio

Departamento

c) En otro país?

Nombre del país

Año de llegada a El Salvador.

9a. ¿Desde cuándo vive Ud. aquí?

Siempre

Desde el año

9b. ¿Dónde vivía antes?

Cabecera o cantón

Municipio

Departamento

Otro país

Para personas de 5 años y más.

10. ¿Sabe leer y escribir?

Si

No

12a. ¿Cuál es el nivel más alto de educación formal alcanzado?

- Parvularia
- Primaria o básica
- Carrera corta
- Educación media
- Superior no universitaria
- Técnico universitario
- Superior universitaria
- Ignorado

12b. ¿Cuál es el último año aprobado a ese nivel?

Para personas de 10 años y más.

14. ¿La semana anterior al inicio del censo usted

- Trabajo por pago en dinero o en especie?
- Trabajo para otra persona sin remuneración?
- Tenia empleo, negocio, empresa, finca propia, pero no trabajo?
- Buscó trabajo y había trabajado antes?
- Buscó trabajo por primera vez?
- No busco trabajo por creer que no había?
- Es ama de casa exclusivamente?
- Estudio exclusivamente?
- Es jubilado pensionado o rentista?
- Estaba recluso?
- Está incapacitado permanentemente para trabajar?
- Otro?

15. ¿Durante la semana anterior al inicio del censo realizó dentro o fuera de la casa, alguna de las actividades siguientes, que le reportó ingreso en dinero o en especie?

- Lavar, planchar, coser u otros servicios domésticos?
- Hacer o fabricar pan, tortillas, alimentos u otros artículos para vender?
- Vender artículos tales como ropa, flores, billetes de lotería, alimentos, artesanías, etc.
- Ayudar en las actividades agrícolas?
- Otros?
- Ninguna actividad?

16. ¿En dónde trabaja o trabajó?

(Por ejemplo: en el campo, en una fábrica, oficina privada o pública, en un taller, en la calle, etc.)

19. ¿En ese trabajo Ud. es o era?
- Empleado u obrero del sector público.
 - Empleado u obrero del sector privado.
 - Patrón o empleador.
 - Trabajador familiar sin sueldo.
 - Trabajador independiente.
 - Empleado (a) doméstico(a)
 - Trabajador en cooperativa productiva,
 - Ignorado.

Anexo2.

El Salvador. Tasas netas de migración por municipio.1978-1991.

Código	Departamento y Municipio	Tasa %
AHUACHAPÁN		
101	Ahuachapán	-3.1
102	Apaneca	-17.8
103	Atiquizaya	-5.8
104	Concepción de Ataco	-7.2
105	El Refugio	22.7
106	Guaymango	-2.7
107	Jujutla	-0.8
108	San Francisco Menéndez	-1.5
109	San Lorenzo	-6.5
110	San Pedro Puxtla	-10.3
111	Tacuba	-5.5
112	Turín	3.4
SANTA ANA		
201	Santa Ana	-2.3
202	Candelaria de la Frontera	-0.4
203	Coatepeque	-6.3
204	Chalchuapa	-2.8
205	El Congo	-5.6
206	El Porvenir	3.2
207	Masahuat	-8.2
208	Metapán	-4.1
209	San Antonio Pajonal	-1.8
210	San Sebastián de Salitrillo	25.8
211	Santa Rosa Guachipilín	-7.4
212	Santiago de la Frontera	1.9
213	Texistepeque	-1.2

Código	Departamento y Municipio	Tasa %
SONSONATE		
301	Sonsonate	2.2
302	Acajutla	5.5
303	Armenia	-6.5
304	Caluco	0.4
305	Cuisnahuat	-8.4
306	Izalco	0.0
307	Juayúa	-8.7
308	Nahuizalco	-2.5
309	Nahuilingo	11.4
310	Salcoatitán	-0.9
311	San Antonio del Monte	29.3
312	San Julián	-11.3
313	Santa Catarina de Masahuat	-5.9
314	Santa Isabel de Ishuatán	-7.4
315	Santo Domingo de Guzmán	-3.3
316	Sonzacate	36.2
CHALATENANGO		
401	Chalatenango	-10.8
402	Agua Caliente	-11.7
403	Arcatao	-55.6
404	Azacualpa	-9.0
405	Cancaste	-47.8
406	Citalá	-11.4
407	Comalapa	-12.6
408	Concepción Quezaltepeque	-10.4
409	Dulce Nombre de María	-16.5
410	El Carrizal	-12.9
411	El Paraíso	36.1
412	La Laguna	-11.5
413	La Palma	-10.2
414	La Reina	-13.7
415	Las Flores	-50.9
416	Las Vueltas	-61.5
417	Nombre de Jesús	-21.4
418	Nueva Concepción	-2.7
419	Nueva Trinidad	-69.0

Código	Departamento y Municipio	Tasa %
CHALATENANGO		
420	Ojos de Agua	-27.9
421	Potonico	-38.9
422	San Antonio de la Cruz	-35.8
423	San Antonio los Ranchos	-27.8
424	San Fernando	
425	San Francisco Lempa	-3.9
426	San Francisco Morazán	-22.3
427	San Ignacio	-9.7
428	San Isidro Labrador	-91.9
429	San Luis del Carmen	-28.1
430	San Miguel de Mercedes	-19.7
431	San Rafael	-6.9
432	Santa Rita	-7.7
LA LIBERTAD		
501	Nueva San Salvador	23.7
502	Antiguo Cuscatlán	36.2
503	Arce	9.2
504	Colón	23.3
505	Comasagua	-16.4
506	Chiltiupán	-2.9
507	Huizúcar	-14.0
508	Jayaque	-2.9
509	Jicalapa	8.1
510	La Libertad	4.2
511	Nuevo Cuscatlán	0.3
512	San Juan Opico	4.8
513	Quezaltepeque	-0.8
514	Sacacoyo	20.0
515	San José Villanueva	20.4
516	San Matías	8.4
517	San Pablo Tacachico	-0.2
518	Talnique	0.5
519	Tamanique	8.2
520	Teotepeque	-10.6
521	Tepecoyo	-7.5
522	Zaragoza	23.8

Código	Departamento y Municipio	Tasa %
SAN SALVADOR		
601	San Salvador	-8.1
602	Aguilares	18.0
603	Apopa	69.4
604	Ayutuxtepeque	9.8
605	Cuscatancingo	23.2
606	Delgado	9.4
607	El Paisnal	-7.3
608	Guazapa	5.8
609	Ilopango	46.4
610	Mejicanos	5.0
611	Nejapa	-3.9
612	Panchimalco	-2.3
613	Rosario de Mora	10.3
614	San Marcos	17.2
615	San Martín	31.9
616	Santiago Texacuangos	2.6
617	Santo Tomás	13.5
618	Soyapango	40.4
619	Tonacatepeque	8.7
CUSCATLÁN		
701	Cojutepeque	-2.6
702	Candelaria	-5.1
703	El Carmen	0.5
704	El Rosario	-11.2
705	Monte San Juan	-6.3
706	Oratorio de Concepción	-12.8
707	San Bartolomé Perulapía	-3.2
708	San Cristóbal	-10.0
709	San José Guayabal	-20.7
710	San Pedro Perulapán	-6.8
711	San Rafael Cedros	4.1
712	San Ramón	-8.0
713	Santa Cruz Analquito	-2.5
714	Santa Cruz Michapa	12.6
715	Suchitoto	-47.9
716	Tenancingo	-34.6

Código	Departamento y Municipio	Tasa %
LA PAZ		
801	Zacatecoluca	-12.4
802	Cuyultitán	4.8
803	El Rosario	11.9
804	Jerusalén	-10.9
805	Mercedes la Ceiba	-21.2
806	Olocuilta	-1.1
807	Paraíso de Osorio	-4.5
808	San Antonio Mazahuat	-12.1
809	San Emigdio	-4.9
810	San Francisco Chinameca	-16.2
811	San Juan Nonualco	-16.3
812	San Juan Talpa	-10.9
813	San juan Tepezontes	-11.5
814	San Luis	28.1
815	San Luis la Herradura	0.0
816	San Miguel Tepezontes	-6.3
817	San Pedro Masahuat	6.4
818	San Pedro Nonualco	-17.4
819	San Rafael Obrajuelo	5.9
820	Santa María Ostuma	-17.2
821	Santiago Nonualco	-3.4
822	Tapalhuaca	-2.0
CABAÑAS		
901	Sensuntepeque	-13.4
902	Cinquera	-75.5
903	Dolores	-16.2
904	Guacotecti	9.9
905	Ilobasco	-6.0
906	Jutiapa	-28.3
907	San Isidro	-10.0
908	Tejutepeque	-25.7
909	Victoria	-15.6

Código	Departamento y Municipio	Tasa %
SAN VICENTE		
1001	San Vicente	-14.0
1002	Apastepeque	-11.5
1003	Guadalupe	-13.0
1004	San Cayetano Istepeque	-3.0
1005	San Esteban Catarina	-41.2
1006	San Ildefonso	-16.2
1007	San Lorenzo	-10.5
1008	San Sebastián	-20.3
1009	Santa Clara	-32.8
1010	Santo Domingo	6.5
1011	Tecoluca	-18.6
1012	Tepetitán	-3.3
1013	Verapaz	-10.5
USULUTÁN		
1101	Usulután	-4.2
1102	Alegría	-8.3
1103	Berlín	-32.6
1104	California	-8.2
1105	Concepción Batres	-4.2
1106	El Triunfo	-12.5
1107	Ereguayquín	-3.9
1108	Estanzuelas	-14.8
1109	Jiquilisco	-17.4
1110	Jucuapa	-14.3
1111	Jucuarán	-28.7
1112	MercedesUmaña	-7.5
1113	Nueva Granada	-16.2
1114	Ozatlán	-10.9
1115	Puerto el Triunfo	0.2
1116	San Agustín	-59.3
1117	San Buenaventura	-8.7
1118	San Dionisio	14.4
1119	San Francisco Javier	-25.4
1120	Santa Elena	-14.5
1121	Santa María	15.7
1122	Santiago de María	-10.9
1123	Tecapán	-8.9

Código	Departamento y Municipio	Tasa %
SAN MIGUEL		
1201	San Miguel	5.9
1202	Carolina	-17.2
1203	Ciudad Barrios	-6.1
1204	Comacarán	-8.8
1205	Chapeltique	-7.3
1206	Chinameca	-13.5
1207	Chirilagua	-3.6
1208	El Tránsito	-2.5
1209	Lolotique	-12.5
1210	Moncagua	0.6
1211	Nueva Guadalupe	5.1
1212	Nuevo Edén de San Juan	-50.0
1213	Quelepa	-5.0
1214	San Antonio	-11.3
1215	San Gerardo	-32.8
1216	San Jorge	-11.5
1217	San Luis de la Reina	-19.3
1218	San Rafael Oriente	-8.9
1219	Sesori	-24.4
1220	Uluazapa	-10.8

Código	Departamento y Municipio	Tasa %
MORAZÁN		
1301	San Francisco	16.1
1302	Arambala	-43.4
1303	Cacaopera	-23.9
1304	Corinto	-9.6
1305	Chilanga	-4.5
1306	Delicias de Concepción	-10.1
1307	El Divisadero	-2.0
1308	El Rosario	-51.7
1309	Gualococti	-11.5
1310	Guatajiagua	-9.4
1311	Joateca	-28.4
1312	Jocoaitique	-53.4
1313	Jocoro	-12.5
1314	Lolotiquillo	-8.0
1315	Meanguera	-0.9
1316	Osicala	-0.4
1317	Perquín	-19.3
1318	San Carlos	21.2
1319	San Fernando	-42.1
1320	San Isidro	-8.4
1321	San Simón	-3.0
1322	Sensembra	-10.1
1323	Sociedad	-13.6
1324	Torola	-71.2
1325	Yamabal	-9.6
1326	Yoloaiquín	-3.0

Código	Departamento y Municipio	Tasa %
LA UNIÓN		
1401	La Unión	-3.4
1402	Anamorós	-10.2
1403	Bolívar	-11.1
1404	Concepción de Oriente	-9.1
1405	Conchagua	10.8
1406	El Carmen	-1.0
1407	El Sauce	-15.7
1408	Intipucá	7.6
1409	Lislique	-5.3
1410	Meanguera del Golfo	1.1
1411	Nueva Esparta	-6.7
1412	Pasaquina	-6.7
1413	Polorós	-8.0
1414	San Alejo	-7.3
1415	San José	-2.1
1416	Santa Rosa de Lima	-6.7
1417	Yayantique	-2.1
1418	Yucuaiquín	-7.0

REFERENCIAS BIBLIOGRAFICAS.

1. Afar, R. (1998). "Rural-urban migration and development: evidence from Bangladesh". UNFPA, Migration, Urbanization, and development: new directions and issues.
2. Alvarado, R. (1993). "Las Migraciones Internacionales en Centroamérica en la Década de los Noventa: causas, implicaciones y consecuencias". Estudios Migratorios Latinoamericanos. 8(23). 31-53.
3. Arévalo, J. (1986). "Problemas de la Medición de la Migración Interna". Notas de Población .15 (42). 77-93.
4. Banerjee, B. (1998). "Migration motivation, family links, and job search methods of rural-to-urban migrants in India". UNFPA, Migration, Urbanization, and development: new directions and issues.
5. Barahona, C. (1988). "Implicaciones Sociológicas de la Ley Simpson Rodino en la Estructura Social Salvadoreña". Tesis presentada a la Facultad de Ciencias Económicas, Universidad Centroamericana "José Simeón Cañas", El Salvador.
6. Barón, R. (1978). La Población en El Salvador. UCA, San Salvador, El Salvador.
7. Bilsborrow, R. (1998). "The state of the art and overview of the charters". UNFPA, Migration, Urbanization, and development: new directions and issues.
8. Blair, M. (1993) "Consequences of the international and rural-urban internal migration for improving the occupational status of rural third world workers". International Population Conference, IUSSP, Montreal 1.613-623.
9. Brambila, C. (1998). "A reassessment of migration and urbanization in Mexico in the 20th century". UNFPA, Migration, Urbanization, and development: new directions and issues.
10. Browning, D. (1987). El Salvador, la Tierra y el Hombre. San Salvador: Dirección de Publicaciones.
11. Cardona, R. Las Migraciones Internas. Asociación Colombiana de Facultades de Medicina.
12. Cardona, R. y Simmons, A. (1977). Destino la Metrópoli. Bogotá, Colombia. Corporación Centro Regional de Población.
13. CELADE. Introducción al Análisis de Migración. Boletín 91.

14. Chatterjee, S. and Hadi, A. (1988). *Sensitivity Analysis in Linear Regression*. New York, John Wiley & Sons.
15. CONAPO (Consejo Nacional de Población). (1987). *Características Principales de la Migración en las Grandes Ciudades del País. Resultados preliminares de la encuesta nacional de migración en áreas urbanas (ENAU)*. México.
16. Courgeau, D. (1990). "Nuevos Enfoques para Medir la Movilidad Espacial Interna de la Población". *Notas de Población*. No. 50-53. 55-68.
17. CSUCA (Confederación Superior Universitaria Centroamericana). (1978). *Estructura Demográfica y Migraciones Internas en Centroamérica*. San José, EDUCA.
18. CSUCA (Confederación Superior Universitaria Centroamericana). (1978). *Estructura Agraria, Dinámica de Población y Desarrollo Capitalista en Centroamérica*. San José, EDUCA.
19. Díaz, S. (1982). *International Migration Within Latin America and the Caribbean: an Overview*. New York, Center for Migration Studies.
20. Ebanks, E. (1993). *Determinantes Socioeconómicos de la Migración Interna*. Santiago de Chile, CELADE.
21. Elizaga, J. y Macisco, J. (1975). *Migraciones Internas. Teoría, Métodos y Factores Sociológicos*. Santiago de Chile. CELADE.
22. Elton, C. (1978). *Migración Femenina en América Latina*. Santiago de Chile, CELADE.
23. Graizbord, B y Mina, A. (1994). "Los Ámbitos Geográficos del Componente Migratorio de la Ciudad de México". *Estudios Demográficos y Urbanos* 9(3).609-628.
24. Goldstein, S. (1976). "Facets the redistribution: Reserch challenges and opportunities". *Demography* 13. 424-434.
25. Guest, P. (1998). "Assesing the consequences of internal migration: methodological issues and a case study on Thailand based on longitudinal household survey data". UNFPA, *Migration, Urbanization, and development: new directions and issues*.
26. Guzmán, J. L. (1995). "Formación Inicial de Maestros de Educación Básica". *Realidad* 45. *Revista de Ciencias Sociales y Humanidades*. UCA. 463 – 491.

- 27.IIDH (Instituto Interamericano de Derechos Humanos). (1992). Éxodos en América Latina. La Migración por Violencia en Centroamérica 1980-1990. Área de Asistencia a ONG, Programa para Refugiados, Repatriados y Desplazados. San José, Costa Rica.
- 28.Instituto de Investigaciones. (1985). El Salvador 1985. Desplazados y Refugiados. San Salvador, UCA.
- 29.Instituto de Derechos Humanos e Instituto de Investigación. (1986). El Salvador 1986. En busca de soluciones para los desplazados. San Salvador, UCA.
- 30.Kleinbaum, D., Kupper, L., Muller, K. y Nizam, A. (1998). Applied Regression Analysis and Multivariate Methods. 3ra. edición. California: Duxbury Press.
- 31.Lee, E. (1966). "Una teoría de las migraciones". Demography (3), 47-58.
- 32.Lungo, M. (1990). "Las Relaciones entre el Sector Informal y los Movimientos Urbanos en Centroamérica en los años 80s". El Salvador en Construcción. Año 2, No.6. El Salvador.
- 33.Lungo, M. (1994). Una Alternativa para San Salvador. Proyecto El Salvador. FLACSO.
- 34.Lungo, M. y Castillo, M. (1997). Las Migraciones en Centroamérica. Retos Para la Integración. Secretaría de la Integración Social Centroamericana, Panamá.
- 35.Macisco, J. (1975). "Algunas consideraciones sobre un marco analítico para las migraciones rurales-urbanas". Migraciones Internas. Teoría; Método y Factores Sociológicos. CELADE
- 36.Maddala, G. (1990). Limited-dependent and Qualitative Variables in Econometrics. Cambridge University Press.
- 37.Mármora, Lelio. (1994). "Desarrollo Sostenido y Políticas Migratorias: su tratamiento en los espacios Latinoamericanos de integración". Revista OIM sobre las Migraciones en América Latina 12(1-3) 5-59
- 38.Mehdi, M. (1986). The Structural and Institutional Causes of Rural to Urban Migration in Developing Countries: a dynamic analysis. A dissertation submitted to the Faculty of Clark University, Worcester, Massachusetts in partial fulfillment of the requirements for the degree of Doctor of Philosophy in the Department of economics.

39. MIDEPLAN (Ministerio de Planificación). (1979). El Salvador: Estudios de Población. El Salvador.
40. Ministerio de Economía. (1973). El Salvador. Censo Agrícola de 1971.
41. Ministerio de Economía. (1995). Censos Nacionales: V de Población y IV de Vivienda. El Salvador.
42. Montes, S. (1985). "Los Desplazados y Refugiados Salvadoreños". Relaciones Internacionales. No. 13. Universidad Nacional de Costa Rica. 11-21.
43. Montes, S. (1987). "La Crisis Social Agudizada por la Crisis Política Salvadoreña. La Migración a Estados Unidos: Un Indicador de la Crisis". Revista ECA, No. 468. UCA. 675-686.
44. Morales, Oscar. (1995). "Dinámica y Distribución Espacial de la Población Salvadoreña en el Siglo XX". Realidad 46. Revista de Ciencias Sociales y Humanidades. UCA. 641-649.
45. Naciones Unidas (1972). Manual IV. Métodos para Medir la Migración Interna. Naciones Unidas, New York.
46. Naciones Unidas (1993). El Impacto Económico y Social de las Migraciones en Centroamérica. Santiago de Chile, CEPAL.
47. Orellana, R. (1975). Migraciones Internas en Guatemala. 1950-64. San José, EDUCA.
48. Oucho, J. (1998). "Recent internal migration processes in Sub-Saharan Africa: determinants, consequences, and data adequacy issues". UNFPA, Migration, Urbanization, and development: new directions and issues.
49. Panorama Centroamericano. (1995). "El Salvador. Impacto Socioeconómico de las Migraciones y las Remesas". Reporte Político. No. 109.
50. Peterson, L. (1988). "Migración en Centroamérica: Pasado y Presente". Revista Integración y Desarrollo. Banco Centroamericano de Integración Económica. No. 43.
51. Pinto, J. (1998). "New trends in urban settlement and role of intraurban migrations: the case of Sao Paulo. Brazil". UNFPA, Migration, Urbanization, and development: new directions and issues.
52. Proceso, El Salvador. (1997). "Consecuencias sociales de la nueva ley de migración de EE UU". UCA, No. 753, año 17, abril. 8-10.

53. Rincon, M. (1991). *Teoría y Métodos para el Estudio de la Distribución Espacial y las Migraciones*. San José, CELADE.
54. Simmons, A. (1991). "Explicando la Migración: la teoría en la encrucijada". *Estudios Demográficos y Urbanos* 6(1). 5-31.
55. Tornell, F. y Florensa, C. (1983). *El Salvador: Características Demográficas, Problemas y Políticas*. Documento de Trabajo, Proyecto "Políticas de Población". San Salvador.
56. Todaro, M. (1976). *Internal Migration in Developing Countries*. International Labour Office Geneva.
57. Todaro, M. (1997). *Urbanization, Unemployment, and Migration in Africa: Theory and Policy*. New York, Population Council.
58. Universidad Para La Paz, Universidad Nacional de Costa Rica y Naciones Unidas. (1987). *Los Refugiados Centroamericanos*. Primera Edición. Heredia, Costa Rica.
59. Zhu, J. (1998). "Rural out-migration in China: a multilevel model". UNFPA, *Migration, Urbanization, and development: new directions and issues*.